

LOS TRIBUNALES FRANQUISTAS EN ACCION

CONSEJO DE GUERRA CONTRA UNOS COMPAÑEROS

El día 10 del actual se ha celebrado en Barcelona un Consejo de Guerra contra cuatro compañeros: Ricardo Gumbao, Ginés Mayordomo E. Lorenzo y Emilio Damborena Aguirre-gorria. Excepto este último, ya condenado por otra causa, los demás estaban en libertad provisional. Se les acusaba de «actividades subversivas y de ayuda a bandoleros». El fiscal, salvo para Mayordomo, pidió penas de 10, 15 y 20 años.

Todos los inculcados declararon ante el Tribunal que no tenían nada que ver con el asunto de que les acusaban y que habían sido coaccionados por la policía. Incluso uno de estos compañeros manifestó que la policía le había estado dando palos durante 48 horas.

Los bandoleros que ocupan el poder en España gracias a la «subversión» militar contra un régimen legal y al apoyo de Hitler y Mussolini, se permiten, por medio de Tribunales sin independencia moral alguna, disponer de la libertad de unos hombres víctimas de las maquinaciones policíacas.

LEXICO DEL TIEMPO

Aquel Antonov Ovsenko de Barcelona

La prensa de estos días nos da cuenta de la heroica resistencia del pueblo húngaro contra el imperialismo ruso. Todos nos sentimos un poco más dignos de la idea que nos hemos hecho de nosotros mismos, viendo cómo mueren los valientes húngaros. Por el glorioso mito de la libertad y naturalmente por la justicia. La libertad sin la justicia no es más que una ilusión baldía.

Cada vez que suceden hechos de violencia en esos lugares del mundo sometidos a un silencio cauteloso y a unas tinieblas propicias para todos los crímenes (las hierbas venenosas crecen en los lugares sombríos y apartados), descubrimos alguna cosa nueva. Esta vez nos hemos enterado de que el secretario del partido comunista húngaro es un tal Gero que fué en España por muchos años



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 608 - II EPOCA - Precios 20 Frs
Toulouse 23 Diciembre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

CRONICA

EL HOMO-CANIS

EN su reciente opúsculo «Peut-on modifier l'homme?», Jean Rostand se ocupa de la selección eugénica humana que, según el mismo, constituye muy ciertamente una preocupación antigua. Se encuentra ya en el poeta griego Teognis de Megara, nacido quinientos setenta años antes que Jesucristo, en Platón, en Campanella, en Robert le Jeune, en el antropólogo Vacher de Lapouge y en el premio Nobel de Biología 1946, H. J. Muller.

Según el propio Rostand, del mismo modo que se han creado ya razas de gallinas que ponen mayor número de huevos o más grandes, animales de matadero más carnosos, vacas más lecheras, carneros de lana más larga y fina, caballos más veloces y perros más amaestrables, posiblemente no habrá en el futuro ninguna dificultad para la creación de razas de hombres más grandes, o más pequeños, o más robustos, o más débiles, o más bellos, o más feos... según la cotización de esos valores en Bolsa.

Rostand es menos categórico en cuanto al eugenismo aplicado a los caracteres morales e intelectuales: «... no hay transmisión de caracteres adquiridos por el individuo, o por lo menos una tal transmisión de caracteres adquiridos no se deja constatar dentro de los límites del control experimental.»

Opinamos nosotros que ese ideal tan lejano y a la vez tan de nuestro tiempo ha sido plenamente realizado en el gran laboratorio de la U.R.S.S. ¿Qué importa que se trate de hombres inteligentes o amaestrables? Sin necesidad de fecundación artificial con espermatozoides en conserva; sin recurrir a la gestación en botella, cara al novelista Huxley («El mejor de los mundos»); sin recurrir, en suma, a la fauna de laboratorio ni a la psicocirugía, Moscú hace tiempo que produce en serie su prototipo deseado de homocanid.

El comunismo es una especie de filtro o criba. Muchos son los llamados pero no todos elegidos. La constancia y ambición en la demanda de los banderines de enganche rojos contrasta con su selección harto escrupulosa. Bien que todo sea aprovechable, quien para un berrido, quien para un fregado, lo cierto es que un verdadero ejemplar comunista debe dar perfectamente la medida. Debe pasar por la criba como caído a plomo. De ahí esa condición como adocenada, como troquelada de los efectivos salidos de fábrica.

Propiamente hablando, en los laboratorios no se crea ni modifica nada. En los laboratorios comunistas también se procede con arreglo a algo ya existente. Y lo preexistente es una masa de hombres que figuran con un tanto por ciento variable entre los otros hombres, aptos para la medida exigida.

A muchos ha de chocarles que demanda tan rígida, a la vez que burda y grosera, encuentre abundante oferta. Dando a dios lo que es de dios, al César lo que es del César y al gregarismo, multitudinario o de élite lo que le pertenece, no es menos cierto que en el cajón de sastre humano hay de todo, como en bótica, y especialmente, por desgracia, abunda allí lo que al comunismo sirve como de materia prima.

No hay magia que valga. El comunismo es un alarde de explotación, extracción, selección y conservación. Este alarde casi estajanovista del comunismo en la transformación de su materia prima, le hace aparecer a muchos ojos como genuino creador cuando solamente explora, extrae, selecciona y conserva, lo que, desgraciadamente, abunda en la naturaleza.

De lo que hay que maravillarse, a pesar de todo, es de la rica colección tan ostentadamente obtenida. En tanto que maníacos del mismo ramo, Hitler y Mussolini quedan de largo trecho superados. Sin las pretensiones racistas, etnológicas o históricas caras a estos últimos personajes, Moscú ha logrado brindarnos por simple yuxtaposición una raza distinta, de cualidades sorprendentemente homogéneas desde todos los ángulos. Una raza que se produce automáticamente en gustos, apreciaciones, emociones y reacciones, con una tal simultaneidad que diríase movidos todos y cada uno de sus individuos por control remoto.

Si esto no es un prodigio que baje dios y lo diga.

José PEIRATS

VIVIMOS una época de completo menoscabo a las formas consagradas de la cortesía. Esta era la única que había tenido el propósito de conservar la política, especialmente la que se sobrenombra diplomacia. Hasta no hace tanto tiempo era muy difícil atrapar en falta de fineza, en sus diálogos, más o menos cargados de elasticidad, a los siempre almirados representantes de los Estados, en su alternar continuo. Omisión hecha de ciertos fenómenos, casi meteorológicos, que quebraron la regla del léxico relamido y engomado, sin desdoro para las formas más o menos clásicas de gobernar o administrar como es debido, a cañonazos si preciso, las reglas de vecindario entre los Estados se expresaban en el pretorio según un léxico embebido, hasta al punto de saturación, de educación y buena crianza.

Ved como todo ha cambiado. Un cierto día, como quien se desespera, con el agravante de nocturnidad y alevosía, el jefe del gobierno soviético cursa una nota urgente a los respectivos colegas de Francia y Gran Bretaña, en la que en sustancia, «¿cómo quien no dice la cosa, escribe?». «¿Qué les parecería si me pliguiese mandarles, por la vía del aire, unos cuantos pepinos volantes, teledirigidos llamados a convertir en pavesas París y Londres?».

A las pocas horas, el jefe supremo del O.T.A.N., también, como quien se toma de un sorbo un «Coca-Cola», declaraba a los diarios: «Cualquier atentado a un país miembro del O.T.A.N. sería calurosamente oviacionado desde las plataformas lanzacohetes, por los grandes bombarderos estratégicos (atómicos, por supuesto), con tan frenético entusiasmo, que la gran Rusia, de arriba abajo y de derecha a izquierda, ascendería al rango de los productos torrefactos».

Seguidamente, también con motivo de la crisis de Suez, otro buen día anunciaban las ondas oficiosas de Radio Moscú que el gobierno soviético se declaraba impotente por primera vez en la historia de la dictadura del proletariado, para contener el vasto movimiento de masas, que rompiendo moldes y asaltando parques y aeropuertos militares, fluía hacia el Medio Oriente, con los tales armatostes, en tanto que elementos «voluntarios».

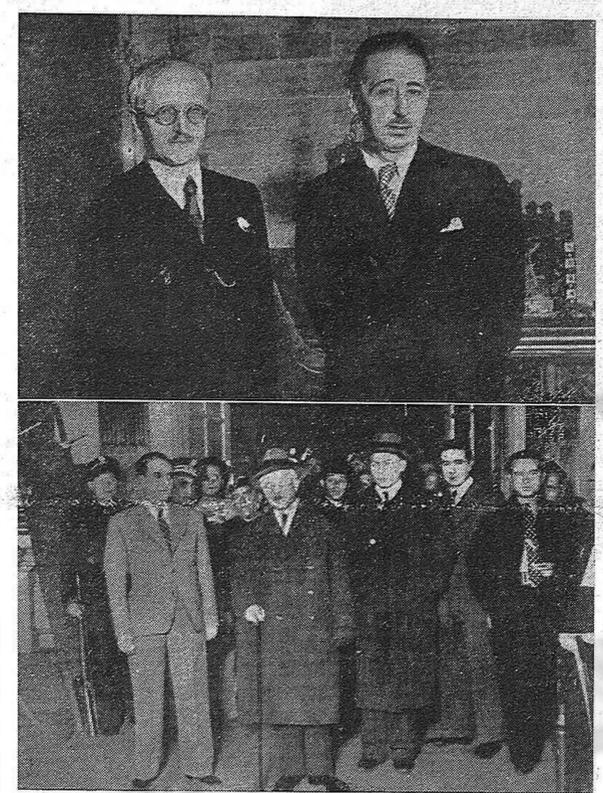
Al día siguiente tiraban en honda desde el Pentágono, diciendo que si lo de los parques y aeropuertos, las masas y los «voluntarios» era más o menos proyecto, la salida al mar de la escuadra norteamericana era un hecho. Y ocurrió que a consecuencia de la consabida crisis de Egipto, por la que quedó revelada la dependencia de toda Europa de aquella arteria de petróleo seccionada, la industria, el transporte y demás actividades y servicios subsidiarios en el continente, quedaban materialmente a seco. Un simple incidente, en el que hubo más palabras que cañonazos, había provocado una situación muy certera a la muy álgida de los muy adelantados tiempos de la pasada guerra.

Y fué entonces precisamente que la diplomacia soviética creyó pertinente volver a las puras maneras del lenguaje académico: «Miremos ustedes — decían desde el Kremlin — si es grande el amor de Rusia a la paz, que pudiendo ahora, en que Europa se halla exangüe, sin petróleo en las venas, y de monos los diversos accionistas del Pacto del Atlántico, poner en marcha nuestras bien ajustadas y engrasadas motocicletas hacia el Oeste, cogeros por el cuello, sacaros la lengua, aplastaros, reventaros, haceros papilla bajo las cremalleras de nuestros gigantescos tanques, en fin, atomizaros, volatizaros; que pudiendo hacer con vuestras tripas callos a la vinagreta y jugar al fútbol con vuestras cabezas, quedamos mano sobre mano, arrasados nuestros ojos en lágrimas de pasión pacífica.»

La respuesta, no menos reverente, sería esta vez un dibujo sin leyenda: el cese del generalísimo del O.T.A.N. y su paso a un muy otro alto cargo en el dispositivo estratégico propiamente americano. La baladronada de turno brindó la cuestión de Siria. También sin declaraciones, pero con mucho ruido de armas. Norteamérica creyó pertinente al respecto desprenderse de unas aseveraciones más o menos modosas: cualquier reventón por aquel lado sería recapitulado en el Pentágono como síntoma de suma gravedad.

Ya sabemos, por otra parte, las llevadas y traídas en la O.N.U. del problema de Hungría. Por lo visto sería la minoría húngara, compuesta de 9 millones de «fascistas» y «contrarrevolucionarios» (la población del país es exactamente de 9.750.000 habitantes) conoce el secreto de poner en jaque a todo el inmenso poder militar de la U.R.S.S. ¿Qué pueden tanques a granel — habrá que pre-se quebran sin doblarse? Era ya más que necesaria una lección fresca sobre el supremo poder de la dignidad humana frente a la chatarra policíaca y militar. ¿Habrá todavía

quien dude del contenido profundamente popular de esta épica batalla? Sólo un pueblo es capaz de escribir en la historia gestas de este calibre. Y sólo los robots comunistas y sus asimilados cominizantes podían llegar a la infancia, de la que no han de lavarles mil Jordanes, de repetir como cadáveres la cínica mentira mojada en sangre en el propio tintero del crimen. Robots comunistas y asimilados llamados a invertir mañana diametralmente sus palabras — la hipótesis está abonada por mil ejemplos — previa la consigna de turno de que seguirán siendo buzones. ¡Tiempo al tiempo!



1935. Llegada del cónsul general de la U.R.S.S. a Barcelona.

Una iniciativa en marcha

El VII Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio se ocupó, entre otros problemas de interés orgánico, de los aspectos que se relacionaban con la Editorial del Movimiento, nuestras publicaciones y la propaganda en general.

Se enfocó la posibilidad de llevar a cabo iniciativas constructivas en este sentido y de rendimiento para la Organización.

El Secretariado Intercontinental había aludido en su Informe de gestión esa posibilidad; algún Núcleo, como el del Ariège por ejemplo, la apuntaba en el Pleno y las delegaciones de los Núcleos de la Región Parisina y de Normandía, adelantaban que tenían algo proyectado en tal sentido, mientras otros Núcleos también exponían sugerencias interesantes.

No se ha perdido el tiempo. Por parte del S.I. se han hecho las gestiones debidas y el estudio pertinente de la cuestión y por su parte los compañeros de los Núcleos de Normandía y Región Parisina se han preocupado a fondo igualmente del problema.

Cambiadas las impresiones pertinentes, llegándose a coincidencias en lo fundamental y en las cuestiones de detalle, ello ha permitido la presentación de unas conclusiones armónicas a la Organización, la que ha sido puesta en antecedentes regularmente del estudio y situación del proyecto, que puede facilitar más amplio vuelo y difusión a la obra de cultura. Es ahora la Organización la que va a pronunciar la palabra definitiva, resolviendo desde las asambleas de las propias Federaciones Locales.

No dudamos que todos los compañeros afiliados van a manifestarse apoyando calurosamente, en el terreno de la solidaridad, el proyecto que se propicia para que nuestras publicaciones tengan, aun contando, como siempre, con nuestros únicos y propios medios, y el apoyo de nuestros compañeros, más sólida base asegurada.

Lo que la C.N.T. se propone realizar lo lleva a cabo. Diecisiete años de Exilio no han doblegado nuestra voluntad ni apagado nuestros entusiasmos.

Mientras la Organización resuelve en definitiva, los primeros pasos para que el proyecto de expansión cultural sea realidad, se va a dar, facilitando los medios económicos iniciales. Con este fin se abre la SUSCRIPCIÓN GENERAL PRO-PROYECTO CULTURA.

Es un proyecto del Movimiento y de él han de salir beneficiadas todas nuestras publicaciones y nuestra propaganda en general.

De la aportación de cada uno de los compañeros depende el que pueda ser realidad una de las iniciativas de fondo más positivo y de gran alcance moral para el presente y el futuro, ya acogida con cariño al perfilarse en el último Pleno Intercontinental.

LOS CLAROSCUROS DE UNA POLEMICA

«Le Monde», en su sección literaria del 12 de diciembre, bajo la firma de Jacques Grignon-Dumoulin, replica contundentemente a una harta ligera versión del escritor francés Shonberg sobre la muerte de García Lorca. Según éste toda la tragedia estaría en un hecho sin trascendencia política y de naturaleza inconfesable. Escribe Grignon-Dumoulin:

«Dos artículos, uno de M. Gerald Brenan («Nouvelles Littéraires», 31 mayo 1951), y otro de M. Couffon («Figaro Littéraire», 18 agosto del mismo año), habían ya levantado el velo echado sobre el asunto. Se sabe que García Lorca, refugiado en el seno de su familia, después, al estallar la insurrección, en casa de los Rosales, falangistas apasionados, fué arrestado por la «Escuadra Negra», movimiento armado católico que participó en la sublevación

agente del Comintern y delegado personal de Stalin. Durante la guerra civil era una de las eminencias grises que decidían la vida y la muerte de muchas personas.

Especialmente de los hombres llamados «intelectuales», que constituían una de las obsesiones de Stalin.

Ese Gero se hacía llamar en España «Pedro». Era un hombre vestido de gris, delgado y alto, hablando en un tono mesurado y opaco. De mirada huidiza y pasos evasivos; Fulcro y cuidado de apariencia, controlaba sus gestos como un empleado de banco. Un empleado de cierta consideración.

Ese hombre decidió la muerte de algunos escritores españoles, el más notable Andrés Nin. Y de algunos escritores rusos, el más conocido dentro y fuera de su país, Antonov Ovsenko. Yo no lo he sabido hasta ahora viendo lo que se escribe sobre las implicaciones de Khrushchev y de algunos de sus cómplices en muchos de los crímenes de Stalin.

Yo conocí a Antonov Ovsenko cuando fué cónsul de Rusia en Barcelona. Me habían dicho que era un interesante escritor (yo no lo podía comprobar porque no lo ruso y sus libros no estaban traducidos) y que había sido una figura romántica en los años del año 17. Incidentalmente, Ovsenko aparece en el film de Eisenstein «October» haciendo firmar al zar Nicolás la abdicación después del asalto del Palacio de Invierno de San Petersburgo. En el film tiene el aire de un poeta popular o de un estudiante inspirado. Parece que, cuidadoso de la verdad histórica, Eisenstein requirió la presencia física de Ovsenko y de otros de importancia menor.

El cónsul ruso en Barcelona me invitó a comer en su chalet de la Eomanova, un día de invierno de 1937. Y allí fuí, con verdadera curiosidad. Había en la antecala varios rusos con el aire falsamente afable de los policías.

Antonov Ovsenko era un hombre de estatura media, delgado, de perfil agudo, expresión nerviosa y vivaz. Todo él era cordialidad, pero sin impertinencia. Era un hombre bien educado, que sabía escuchar, que gustaba de un rasgo de humor y que se encontraba en España muy a su gusto.

Tedría unos cincuenta años. Su mujer era quizá veinte o veinticinco años más joven. También morena, de piel blanca con una cara ovalada, pero no a la manera oriental. Los dos eran tipos de la mejor extracción social tal como esto se puede entender en los países europeos de occidente. Gente refinada y sin afectaciones.

Antes de comer tomamos las cosas que los rusos suelen tomar en esos casos y algún sorbo de vodka. Luego nos sentamos a la mesa. Había en la atmósfera un aura prestigiosa no diplomática ni burguesa. Era la casa de un poeta, de un escritor que sabe que los prejuicios empujan la mente, pero que en el sentido del orden y de los valores la fortalecen. La casa de un aristócrata de la inteligencia.

Recuerdo que Ovsenko quería hablarme en catalán. Lo estudiaba aquellos días afanosamente y cuando yo confesaba que no había entendido alguna de sus frases, su esposa se reía como una colegiala traviesa. El me miraba con recelo como pensando: «¿sabrá o no sabrá catalán de veras? Para convencerlo, le dije que mi nombre era de origen

(Pasa a la página 2.)

VARGAS VILA

UN editor argentino ha tenido la ocurrencia de reeditar a Vargas Vila como se merece, es decir, con portadas pornográficas que anticipan el contenido decadente, torpe, sensuual, de las obras de dicho autor.

Hace veinticinco o treinta años este «revolucionario» de la ortografía «consegua hacer furor entre los jóvenes con sus dislates brutales, su jerga relamida, sus «aforismos subversivos» que consistían, por lo general, en asegurar que ninguna mujer era honesta. Naturalmente, esta filosofía llevada a la última consecuencia daba como resultado que todos éramos unos hijos de...

Entre frases con pétalos deshojados, crepúsculos mortecinos, estados melancólicos y falsas euforias — que convertían las páginas de sus libros en algo tan irrespirable como un fumadero de opio — solía dejar caer Vargas Vila algún comentario «rebelde» sobre el gobierno, sobre los ricos, sobre los dioses... Para luego mostrarnos, en cambio, héroes desenfundados, epilépticos, justificando sus instintos y sus vicios con frases que se pretendían restallantes y definitivas, y que sólo eran mera hojarasca verbal, puro vacío.

Ahora que lo desentieran con nuevas ediciones, a precios baratos, que se exponen en quioscos con mujeres equivocadas en la tapa, Vargas Vila cobra su verdadera faz. Sus libros con portadas pornográficas alcanzan al sub-lector, a ese pobre hombre de mentalidad desviada que

busca en lo erótico una salida a ciertos estados de angustia, pero que, naturalmente, no hace otra cosa que alimentarlos.

La posteridad no es siempre justa. A veces, las modas literarias arrumban a escritores de verdadera valía, pero en el caso de Vargas Vila, esta vez sí, se hace justicia. Vista en perspectiva, no hay duda de que se trataba de una literatura de verdadero.

B. M.

El martirio de Hungría

Por Ferenc BOTZOR

EXISTIAN en Hungría profundas tradiciones libertarias en ciertas capas de la población. En este país esencialmente agrícola, en 1897 estalló la primera huelga campesina a la que los diputados—todos propietarios agrarios—respondieron por las famosas leyes de 1898, conocidas con el nombre de «leyes locas». Esta huelga había sido dirigida por dos militantes libertarios: Etienne Varkonyi, fundador de la Alianza Campesina y del periódico «A Földművelő (El Campesino), y Eugenio Schmidt, discípulo de Tolstói.

Un campesino, Sandor Cszmadia, hizo una propaganda intensa para lanzar a los trabajadores del campo a la lucha. En aquella época tres mil propietarios se repartían más del tercio de las tierras cultivables. El conde Esterhazy, por ejemplo, poseía 520.000 arpentis de tierra.

Desde 1894, Sandor Cszmadia fué encarcelado por propaganda anarquista; se le encarceló varias veces durante más de diez años. En la cárcel escribió sus «Cantos proletarios» y «A la aurora», que tuvieron gran repercusión. Seguidamente lanzó su «Marsellesa de los trabajadores» que convirtiéndose en el himno revolucionario magiar. En 1905 Cszma-

dia fundó la Unión de los Trabajadores del Campo, que contaba dos años más tarde con 75.000 miembros.

Un amigo de Kropotkin, Erwin Bathanyi, contribuyó poderosamente también a la divulgación de las ideas libertarias en Hungría. Proprietario de inmensos dominios en Pannonia, repartió sus tierras entre los jornaleros. Editó en la ciudad de Szombathely un órgano libertario titulado «Fraternidad». En 1907 fundó en Budapest el semanario «La revolución social», que vivió bajo diversos títulos hasta el desastre de 1919.

En 1917 algunos libertarios tomaron la vanguardia del movimiento de lucha contra la guerra. Otto Corvin provocó

la revuelta de los marinos de Pola. Detenido, fué reemplazado por sus amigos Ilona Duchinska y Tivadar Lukacs. Detenidos éstos a su vez, la propaganda continuó con Krausz, Botjor, Kogan y otros militantes anarquistas.

En 1918, el sexto regimiento de infantería de Uvideek negose a marchar al frente. Se lanzaron contra los amotinados un regimiento de bosnios y el 53 regimiento de infantería. Aquellos se refugiaron en el cementerio y se resistieron allí tres días, al cabo de los cuales debieron rendirse. En castigo fué fusilado un hombre de cada diez, es-cogido al azar.

El 15 de diciembre de 1918, violando el armisticio de Vilajust, que garantizaba la integridad territorial de

(Pasa a la página 2.)



La última consigna.

(Pasa a la página 2.)

EL GOZO EN UN POZO

COMO ya conocen nuestros lectores, el gran favorecido del Premio Nobel de literatura de este año de 1956 es el poeta español, exiliado voluntariamente desde el tiempo de nuestra guerra civil, Juan Ramón Jiménez. Al tributarle el galardón, la Academia Sueca depositaria del testamento de Alfredo Nobel, hizo constar que bien que agradecido Juan Ramón Jiménez, debía de ser comprendido en la distinción, a título simbólico por necesidad, otros dos grandes poetas españoles, muerto en el exilio uno, Antonio Machado, y asesinado el otro por el régimen salvaje instalado en España: Federico García Lorca.

Desde hacía tiempo que se rumoreaba que el hoy Premio Nobel pensaba dar fin voluntario a su exilio, por razones de enfermedad y otras causas morales; la prensa franquista explotaba este filón para su propaganda, y daba a la vuelta del poeta un sentido muy otro: el de su reconciliación con el régimen del otro gran laureado, por Mussolini e Hitler, Francisco Franco. Al recibirse en España la noticia del fallo de la Academia sueca en favor del poeta exiliado, por gratitud de los amigos y por interés político de los secuaces del gobierno, se hizo gran espectáculo a cuenta de la próxima llegada del laureado. Incluso se llegó a la velleza de retorcer unas frases del representante sueco, las mismas por las que se aludía a García Lorca y Machado como vinculados moralmente al discernimiento del Nobel, por las que se ponía en labios del académico, en la versión franquista, palabras que no figuraban en las demás versiones extranjeras. A saber: que al otorgarle la Academia sueca el Nobel a J.R. Jiménez se le recomendaba su reintegro a España.

No sabemos de las verdaderas intenciones de J. R. Jiménez, aunque hubo de ser posible que dado el precario estado físico, al que adjuntose la enfermedad, que había de ser galopante, de su esposa, estuviese dispuesto a ceder a lo que se ha calificado con acierto de «tirón del corazón». Pero jamás pudo dársele a la supuesta determinación el sentido de reconciliación que, confundiendo la realidad con los deseos, creyó pertinente aventar la prensa franquista derribo.

El triste desenlace de la enfermedad de Zenobia Cambrubi, creíase bogaba al encuentro de esas esperanzas oficiales. Al efecto se prepararon ya en Moguer, pueblo natal del poeta y radio de acción de las aventuras de «Platero y yo» sendos festejos, en los que se pensaba proclamar solemnemente la vuelta del hijo a la casa paterna. Estos festejos se celebraron el día 2 de los corrientes, y véase por lo trascrito el balde de agua fría que hubo de apagar tan fervoroso entusiasmo. Copiamos de «ABC» del 3 de diciembre la siguiente crónica de su correspondencia a Moguer:

«A las diez y media de la mañana se ha celebrado una solemne función religiosa, oficiada por el obispo de la diócesis, doctor Cantero Cuadrado, como principio de los actos del homenaje nacional al poeta y premio Nobel de Literatura, Juan Ramón Jiménez. A la ceremonia han asistido el gobernador civil, don Manuel Valencia; el alcalde y presidente de la cátedra «Martín Alonso Pinzón», don Antonio Segovia; autoridades locales, provinciales e inv-

Aquel Antonov Ovsenko de Barcelona

(Viene de la página 1)

catán, que había nacido en la frontera misma de Cataluña y Aragón, y que le hablaría en catalán durante toda la visita.

Ovsenko admiraba y quería a los catalanes, sin distinción. A los republicanos, a los socialistas, a los de la C.N.T. a los de la F.A.I. Había en aquel hombre una simpatía humana contagiosa. Una virtualidad que se le convertía en alegría de todo y que se escapaba en su tono. Alegría de ser ruso, de haber recibido la firma del zar en el Palacio de Invierno, de haber escrito al parecer buenos libros, de representar a su gran país en España y de poder recibir en su casa de la Bonanova con frecuencia algún español y sentarlo a su mesa.

La vitalidad de Ovsenko se manifestó en diversas maneras. Una de ellas era una viveza de acción y la facilidad de su sonrisa. Sonreía constantemente y si había una oportunidad de soñar la carcajada, no la desaprovechaba. Su mujer, en cambio, tenía una sombra de preocupación en los ojos. Era como una secretaria cuidadosa que a veces ponía los puntos con prudencia sobre las íes de lo que el consúl decía. Porque el consúl Ovsenko decía muchas cosas.

Aquel escritor ruso era todo lo contrario de «Pedro» a quien no vi reír y ni siquiera sonreír nunca. Tampoco Stalin reía, es verdad. En otros detalles era también un carácter opuesto al del viejo sátropa y el de su acólito. Así como «Pedro» no miraba nunca de frente, Antonov hacía avanzar su cara hacia mí hombre, hacía mi oído, temiendo que alguna de sus palabras catalanas no llegara a ellos a toda perfección.

Cuando hablamos francés — por cortesía con su esposa — tomaba un aire distinto, un poco más sereno y profundo que me recordaba no sé por qué a los grandes rusos de su tiempo: Gorki, Andreiev, Merejkowski. Pero sí se apasionaba por lo que estaba diciendo, volvía a hacer avanzar su cabeza y hablaba con un absoluto olvido de su ser físico, como si quisiera echarse a volar entero detrás de cada palabra. «¡Pobre Ovsenko!»

Era de una simpatía irresistible. Se advertía que todo lo que había hecho en la vida lo había hecho bien y que había sabido sacar de cada una de esas experiencias la parte de gozo y de retribución moral que le correspondía. Era un hombre que

REPARTO PIRATA

(Viene de la página 4)

quia para desembocar en el Mar de Omán hasta llegar al Océano Índico. El mar Negro que baña las costas rusas y turcas sería un caramelo, con el Golfo Pérsico y el Golfo de Omán hasta llegar al mar del mismo nombre. Bajo sus dominios hubieran quedado igualmente el mar Rojo, el canal de Suez y toda la inmensa riqueza petrolera del Oriente medio. Pero en el mar de China se hubiera encontrado ya con las fuerzas imperiales del Japón que en aquellas latitudes era una ventaja opusora del reparto pirata.

La «Operación Barbarroja» acabó con aquellos sueños de expansión territorial de lo vasto kilometraje geográfico de los estrategas y diplomáticos del Kremlin.

Vicente ARTES.

¡Maldito Gutenberg! ¿Qué genio maléfico te inspiró tu diabólica invención? ¿Pues imprimieron los egipcios y los asirios, ni los griegos ni los romanos? ¿Y no vieron, o no dominaron? ¿Que eran más ignorantes, dices? ¿Cuántos murieron de esta enfermedad? ¿Qué recordamientos atormentaron la conciencia del Omar, que destruyó la biblioteca de Alejandría? ¿Que eran más bárbaros, añades? Si crímenes, si crueldades padecían, crímenes y crueldades tienen diariamente lugar entre nosotros. Los hombres que no supieron y los que saben, son hombres, y lo que peor es, todos son hombres malos. Todos mientan, roban, falsean, perjuran, usurpan, matan y asesinan. ¡Oh, felicidad de haber penetrado la inutilidad del aprender y del saber!

Mira aquel librero picachón que cerca de tu casa tienes. Légame a él y dile: «¿Por qué no aprende usted alguna obra de importancia? ¿Por qué no paga bien a los literatos para que le vendan sus manuscritos?» —«Ay, señor! te responderá. Ni hay literatos ni manuscritos, ni quien los lee; no nos traen sino folletitos y novelitas de ciento al cuarto; luego tienen una vanidad, y se dejan pedir... No, señor no. —Pero, ¿no se vende? —Vender? Ni un libro; ni regalados los quiere nadie; llena tengo la casa... ¡Si fueran billetes para la ópera o los toros!»

¿Ves pesar aquel autor escuá-

alusiones al acto. Seguidamente lo hicieron José Figuerola, representante de la lírica meridional; Fernando Gutiérrez, de Barcelona, y otros. Terminado el acto literario se rezo un responso por el eterno descanso del alma de la esposa de J. R. Jiménez, Cenobia Cambrubi, fallecida recientemente en Puerto Rico...»

Como puede verse, en este derroche de grotesca especificidad, en el que la Iglesia, como es ortodoxo en España, reclama la parte del león, faltó un detalle muy esencial: un mensaje o siquiera unas líneas de agradecimiento del puño y letra del poeta. Omisión tan importante tiene gran importancia. La tiene todavía más lo que escribe e. enviado especial de «ABC» en su segunda crónica:

«...En cuanto a la vuelta de Juan Ramón a España, las probabilidades son francamente escasas. Ayer, procedente de Puerto Rico, llegó a Madrid su sobrino, don Francisco Hernández Pinzón, que había ido a buscarlo. A la patética soledad del poeta, a su gran silencio de ahora, llegarán una y otra vez las voces que lo reclaman...»

Finalmente acaba de celebrarse en Estocolmo la ceremonia oficial de entrega de los Nobel a los agraciados. Como es sabido, éstos deben de acudir personalmente a recibir el premio. En caso de imposibilidad por cualquier causa pueden delegar en el representante diplomático de su gobierno o, en último extremo, en persona de su confianza. Juan Ramón Jiménez no ha podido hacer el viaje personalmente. Tampoco ha delegado en el embajador franquista en Estocolmo. Recibió el premio en su nombre el rector de la Universidad de Puerto Rico.

LOS CLAROSCUROS DE UNA POLEMICA

(Viene de la página 1)

bre la muerte de García Lorca, el órgano del Ministerio de Información habla de un trágico error ocurrido durante un período de excepción que tuvo por punto de partida la denuncia, por parte de ciertas relaciones dudosas del poeta.

«No obstante, de un tiempo a esta parte las lenguas se han soltado un poco en Granada, y se sabe de forma casi cierta cómo se desarrolló en realidad el drama. Los Miguel, Pepe, Antonio Rosales, falangistas de pura cepa, aprovechándose de la ausencia momentánea de su hermano Luis, el fiel ami-

REPARTO PIRATA

lido de todos conocido? Dicen que es hombre de mérito. Anda y preguntale: «¿Cuándo da usted a luz alguna cosita?» —«Vamos... ¡Calle usted, por dios! le responderá como si blasfemase; primero lo quemaría. No hay dos libreros hombres de bien, ¡Usureros! Mire usted, días atrás me ofrecieron una onza por la propiedad de una comedia extraordinariamente aplaudida; seiscientos reales por un Diccionario Anual de Geografía y por un Compendio de Historia de España, en cuatro tomos, o mil reales de una vez, o que entraríamos a partir ganancias, después de haber hecho é las suyas, se entiende... ¿Sabe usted lo que hago? Me he ajustado con un librero para traducir del francés al castellano las novelas de Walter Scott, que se escribieron originalmente en inglés, y algunas de Cooper, que hablan de marina y es materia que no entiendo ni palabra. Doce reales me vienen a dar por pliego de imprenta, y el día que no traduzco, no como. También sueto traducir para el teatro la primera pieza buena o mala que se me presenta, que lo mismo pagan y cuesta menos. No pongo mi nombre, y ya se puede hundir el teatro a silbidos la noche de la representación. ¿Qué quiere usted? En este país no hay afición a estas cosas.»

«Conoces a aquel señorito que gasta su caudal en tiros y carruajes, que lo mismo baila una mazurca en un sarao con su pantal-

adivinas al acto. Seguidamente lo hicieron José Figuerola, representante de la lírica meridional; Fernando Gutiérrez, de Barcelona, y otros. Terminado el acto literario se rezo un responso por el eterno descanso del alma de la esposa de J. R. Jiménez, Cenobia Cambrubi, fallecida recientemente en Puerto Rico...»

Como puede verse, en este derroche de grotesca especificidad, en el que la Iglesia, como es ortodoxo en España, reclama la parte del león, faltó un detalle muy esencial: un mensaje o siquiera unas líneas de agradecimiento del puño y letra del poeta. Omisión tan importante tiene gran importancia. La tiene todavía más lo que escribe e. enviado especial de «ABC» en su segunda crónica:

«...En cuanto a la vuelta de Juan Ramón a España, las probabilidades son francamente escasas. Ayer, procedente de Puerto Rico, llegó a Madrid su sobrino, don Francisco Hernández Pinzón, que había ido a buscarlo. A la patética soledad del poeta, a su gran silencio de ahora, llegarán una y otra vez las voces que lo reclaman...»

Finalmente acaba de celebrarse en Estocolmo la ceremonia oficial de entrega de los Nobel a los agraciados. Como es sabido, éstos deben de acudir personalmente a recibir el premio. En caso de imposibilidad por cualquier causa pueden delegar en el representante diplomático de su gobierno o, en último extremo, en persona de su confianza. Juan Ramón Jiménez no ha podido hacer el viaje personalmente. Tampoco ha delegado en el embajador franquista en Estocolmo. Recibió el premio en su nombre el rector de la Universidad de Puerto Rico.

CONTRAPUNTO MEJICANO

(Viene de la página 4)

to, empuñó su pistola, se echó algunos cartuchos en las bolsas del saco y ya se iba, cuando lo detuvo para decirle: —«Hermano, es mejor morir en el combate.»

«—De todas maneras hay que morir —me respondió—, pero mi obligación es conservar hasta lo último el jefe a los míos, y por eso me voy.»

Poco después, descubierta en frío sótano, Aquiles Serdán moría por desparto de un oficial de gendarmes que lo descubrió cuando Serdán empezó a toser aquejado de una pulmonía fulminante. Era el 18 de noviembre de 1910. Dos días más tarde, el combate se generalizó y el grito revolucionario resonó por las estepas y montañas de México. La tiranía de Porfirio Díaz tocaba a su fin...

CONTRAPUNTO MEJICANO

(Viene de la página 1)

to, empuñó su pistola, se echó algunos cartuchos en las bolsas del saco y ya se iba, cuando lo detuvo para decirle: —«Hermano, es mejor morir en el combate.»

«—De todas maneras hay que morir —me respondió—, pero mi obligación es conservar hasta lo último el jefe a los míos, y por eso me voy.»

Poco después, descubierta en frío sótano, Aquiles Serdán moría por desparto de un oficial de gendarmes que lo descubrió cuando Serdán empezó a toser aquejado de una pulmonía fulminante. Era el 18 de noviembre de 1910. Dos días más tarde, el combate se generalizó y el grito revolucionario resonó por las estepas y montañas de México. La tiranía de Porfirio Díaz tocaba a su fin...



RABIOSA

CON extraordinaria frecuencia le llegaba a una noticia del mismo cariz, en las que apenas varían más que los nombres de los protagonistas, verdugos y víctimas, las penas impuestas, y la rabiosa protesta de una multitud de seres hipersensibles que parece que se refocilan cuando los tribunales dan pruebas de severidad.

Algunos periódicos han llegado a realizar campañas sostenidas para que los reos, acusados de malos tratos en la infancia, sean castigados con una dureza y una celeridad ejemplares. A cada nuevo juicio, una oleada de cartas llega a los periódicos protestando de que las penas impuestas son demasiado ligeras.

«Exceso de amor a la infancia o falta de amor al prójimo? Quizá ambas cosas.

«Difícil, y nada más lejos del ánimo de uno, el justificar las brutalidades que tienen que soportar los niños que viven en ambientes en los que el alcohol, la promiscuidad y las inhumanas condiciones de vida, llevan los nervios al paroxismo y predisponen a la pérdida del dominio de sí a las personas que deben vivir en tales condiciones. Un niño es algo sagrado, aunque sólo sea por la situación indemsu en que se encuentra, pero resulta muy cómodo intentar cortar los malos tratos que soportan ocasionalmente con una crudeza inhumana para con los culpables.

En este aspecto, como en muchos otros, las soluciones deben dirigirse a evitar la formación de unas condiciones de vida de las que los niños resultarían víctimas propiciatorias. El preacabar el delito que el castigar al culpable, y sobre todo en estos casos en que los acusados son casi siempre unos guñapos, sin voluntad y sin energía, más aptos para atraer la compasión de los seres sensibles que las iras furibundas de los legisladores.

Más comprensivos, los magistrados imponen penas que resultan siempre leves a los ojos de esas señoras que en sus acogedoras viviendas, sacando papel de un primeroso bargeño, redactan con pluma de oro unas cartas escandalizadas, en las que el rabioso deseo de venganza sobre los acusados que han maltratado a algún infante, no queda justificado más que por falta de comprensión de las circunstancias que motivaron el delito.

Pasan a menudo ante los tribunales gentes que con más razón merecen un trato severo que no esos miserables que han golpeado a un niño.

Francisco FRANK

EL MARTIRIO DE HUNGRIA

(Viene de la página 1)

Hungria, un ejército franco-rumano invadía el país. El conde Karolyi, acompañado del socialista Bokanyi y del delegado de los soldados de Czernak, se dirigió a Budapest cerca del general francés Franchet d'Esperey. Quería obtener el libre paso de provisionamientos por el interior del país y pidió la retirada de las tropas de senegaleses y rumanos que saqueaban a Hungría. Despectivo, el general Franchet d'Esperey recibió a los delegados sin corresponder a su saludo y, sin una palabra, sometióles el texto del segundo armisticio.

Karolyi declaraba en vano el 29 de diciembre: «La Entente debería aceptar una paz que excluyese todo aniquilamiento. Que los jefes del antiguo régimen explen; pero que no se castigue al pueblo que no hizo más que sufrir la guerra sin quererla.»

Por toda respuesta, el 12 de marzo el general Delobit exigía, en nombre de la Entente, el establecimiento de una zona neutra de 200 kilómetros en Hungría, bajo pretexto de separar a los transilvanios de los magiares. Se ha casi ya olvidado el aplastamiento de la «República de los Consejos», en 1919, por los aliados, y la feroz represión subsiguiente. En Csepel, mil obreros de las centurias sindicales que se habían rendido fueron exterminados por el fuego de las ametralladoras. Los órdenes dables fueron deportados a Marruecos y Argelia. Los miembros de los consejos locales fueron condenados a trabajo forzoso perpetuo; otros fueron enviados a la Guayana. En Budapest varios miles de obreros y campesinos fueron fusilados o ahorcados sin proceso. En Kecskmet, doscientos paisanos, hombres, mujeres y niños, que no se habían dispersado lo bastante rápidamente a la orden de un oficial, fueron ametrallados en plena calle. Un reportero socialista, Bela Somogyi, que había publicado este crimen en términos de indignación, fue secuestrado por los oficiales, quienes le cortaron la nariz y las orejas, le reventaron los ojos y seguidamente le arrojaron al Danubio.

En los campos de concentración fue-

EL MARTIRIO DE HUNGRIA

ron embutidos treinta mil cautivos. Fue evaluado en nueve mil el número de personas ahorcadas o fusiladas. Otto Corvin fue atrocemente torturado y ahorcado. Tres anarquistas refugiados en Viena habían en vano intentado organizar su evasión. Se trata de Stassy, Feldmar y Mauthner, quienes al regresar a Hungría para aquel fin fueron denunciados a la policía por un llamado Csuvarya, antiguo secretario de Bela Kun, en quien tenían depositada su confianza.

El estudiante Feldmar murió en su mazmorra a consecuencia de golpes y malos tratos que le fueron infligidos. El profesor Stassy fue ahorcado. Mauthner, sólo condenado a presidio perpetuo, pudo fugarse de su mazmorra y ganar la frontera.

La miseria instalóse seguidamente en los hogares húngaros. La Checoslovaquia, la Serbia, la Rumania lanzáronse sobre la presa. Arrancaron a Hungría la casi mitad de sus tierras trigueras, el tercio de sus tierras de centeno, la casi totalidad de sus bosques, los tres cuartos de sus tierras de maíz. Era la justicia de la «Entente».

Durante la última guerra mundial, la Hungría, situada dentro de la zona de influencia hitleriana hubo de participar en las operaciones del Eje. Lo hizo tan indolentemente que el comando alemán hubo de retirar en gran parte a los húngaros del frente ruso para confinarlos en las líneas de comunicación de la retaguardia. Poloneses perseguidos por el Gestapo, disfrazados de soldados húngaros y encaramados en camiones militares lograron ganar con frecuencia la Hungría. Por medios semejantes muchos judíos escaparon a los hornos crematorios de Lwow y de Auschwitz.

Sin embargo, en Hungría las destrucciones fueron terribles. Las ciudades cambiaron de manos varias veces. Las mismas fueron saqueadas por los alemanes, quienes baruntaban la próxima derrota. En 1945, en el mismo Budapest no había apenas casas intactas. Fue en aquel momento que se impuso a Hungría un tributo anual de 200 millones de dólares en pago a la U.R.S.S., más 30 millones por año a Checoslovaquia durante seis años, y 70 millones de dólares a la Yugoslavia.

SINDICALISMO Y PACIFISMO

(Viene de la página 4)



SINDICALISMO Y PACIFISMO

mando la revolución emancipadora del Congreso de Amiens planteaba el principio de un relevo: La reorganización social apoyada en un programa mínimo de reformas. Y llegamos así al Congreso Confederado tenido en Lyon del 15 al 21 de septiembre de 1919.

Era fuerte la tentación de comparar la posición pacifista intransigente del sindicalismo francés con la posición actualmente expresada, no por nuestras organizaciones sindicales (estas emudecieron o casi) a propósito del asunto de Suez en las recientes instancias de la A.F.L.-C.O. (E.E. U.U.) y de las Trades Unions (Gran Bretaña). Tendremos ocasión de hacerlo un poco más tarde.

GASTON LACARCE.

SINDICALISMO Y PACIFISMO

(1) El primero de enero de 1914 se supone que había 1.037.000 adherentes en la C.G.T. Los efectivos habían girado, de 1900 a 1910 alrededor de 500.000. Según Paul Louis («Historia del movimiento sindical en Francia»), los efectivos reales de la C.G.T. suponían en 1912 en 600.000 miembros; habrían, pues, doblado desde 1904.

(2) Señalemos, no obstante, la acción de ciertos militantes sindicalistas: Monatte, Berrheim, Rosmer, Gullbeaux, Martinet, etc., en favor del pacifismo intransigente y del internacionalismo (reuniones clandestinas hechas en casa de Pierre Monatte, desde otoño de 1914; Trotsky se adhirió a ellos después de su llegada a Francia (noviembre de 1914). No tardó en chocar con los militantes franceses en ocasión del proyecto de creación de una nueva Internacional. Dos militantes sindicalistas franceses, Merheim (Federación Metalúrgica) y Bourderon (Federación de Tenebreros), asistieron en septiembre de 1915 a la famosa conferencia internacional de Zimmerwald (Suiza), donde el carácter imperialista de la guerra (sin distinción para los países beligerantes) fue noblemente denunciado.

(3) No obstante, los socialistas (Guesde, Sembat, etc.) y ciertos líderes de la C.G.T. (Jouhaux, secretario general en cabeza) fueron acusados de haber realizado, durante la guerra, la Unión Sagrada con la burguesía.

SINDICALISMO Y PACIFISMO

«¿Qué derecho se trataba? ¿Del derecho de un pueblo presuntamente atacado? Por lo tanto explotados y explotadores en soldados. A este paso se puede ir lejos. El contacto quedaba establecido, no digamos que la colaboración (3). Entonces la C.G.T., aun afir-

SINDICALISMO Y PACIFISMO

(Viene de la página 4)



SINDICALISMO Y PACIFISMO

«¿Qué derecho se trataba? ¿Del derecho de un pueblo presuntamente atacado? Por lo tanto explotados y explotadores en soldados. A este paso se puede ir lejos. El contacto quedaba establecido, no digamos que la colaboración (3). Entonces la C.G.T., aun afir-

SINDICALISMO Y PACIFISMO

«¿Qué derecho se trataba? ¿Del derecho de un pueblo presuntamente atacado? Por lo tanto explotados y explotadores en soldados. A este paso se puede ir lejos. El contacto quedaba establecido, no digamos que la colaboración (3). Entonces la C.G.T., aun afir-

SINDICALISMO Y PACIFISMO

«¿Qué derecho se trataba? ¿Del derecho de un pueblo presuntamente atacado? Por lo tanto explotados y explotadores en soldados. A este paso se puede ir lejos. El contacto quedaba establecido, no digamos que la colaboración (3). Entonces la C.G.T., aun afir-

SINDICALISMO Y PACIFISMO

(Viene de la página 4)

CNT

Mirador Juvenil

ENSAYO HISTORICO SOCIAL Y JUVENIL

VIII
Los socialistas fueron de los primeros en admitir la importancia de las juventudes como factor recuperador de sus propias fuerzas. En el año 1903 se organizaron las Juventudes Socialistas, y el 14 de abril de 1906 celebraron su primer Congreso, constituyéndose en Federación Nacional. Editaban un Boletín que aparecía en Bilbao.

Los anarquistas habían reestructurado sus cuadros, pasando a denominarse Organización Anarquista de la Región Española, a raíz de un Congreso celebrado en Valencia a últimos del año 1888. Por su parte, como movimiento de productores generalmente orientado por los anarquistas, la Confederación Nacional del Trabajo quedó constituida con carácter nacional en el Congreso celebrado en el Salón de Bellas Artes de Barcelona durante los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1911, dos años después de la semana trágica y de un período de lucha popular antimilitarista y anticlerical, como consecuencia del desastre del Barranco del Lobo y como protesta de la guerra de Melilla. En aquellas jornadas se incendiaron conventos e iglesias. A los efectos de contrarrestar esa ola de descrédito y con el propósito de influir en los medios proletarios, ciertos eclesiásticos organizaron sindicatos obreros y proclamaron que presionarían para mejorar las condiciones sociales y económicas de los trabajadores; pero lejos de mejorarla, la situación española empeoraba. El Estado español, perdido en la encrucijada marroquí, aceleraba los procesos contra destacados militantes del sindicalismo revolucionario. Las huelgas continuaban, unas como desafío a las continuas provocaciones, otras en demanda de mejoras morales y materiales.

El día 1 de noviembre de 1912, Manuel Pardiñas eliminaba en Madrid al presidente del Consejo, José Canalejas. A los cinco meses de este hecho, Sánchez Alegre atentó en la misma capital contra el monarca. Fue durante esa época álgida que dejó de existir el viejo maestro Anselmo Lorenzo. A la sazón, José Negre era Secretario general del Comité Nacional de la C.N.T.

Otro activo elemento de los republicanos, Alejandro Lerroux, sobre el cual ya hemos dicho que sufrió a su vez un cambio radical, contaba por entonces con la simpatía de millares de jóvenes sindicalistas y socialistas, a los que se denominó «los jóvenes bárbaros» por su tendencia anticlerical. Don «Ale», convertido después al clero, peyoraba, contra la Iglesia públicamente, abogando por que las monjas fuesen madres.

Durante los años posteriores a la primera guerra europea, el problema español no varió de fase fundamentalmente. Los trabajadores habían logrado la jornada de las ocho horas. La burguesía se hallaba amparada por su propio organismo—la Federación Patronal—y abonaba con su actuación un campo peligrosísimo, llevando a cabo despidos de obreros y organizando grupos de pistoleros encargados de asesinar a los militantes más destacados del sindicalismo a la salida de los talleres y de las fábricas. Aquella situación indujo a la C.N.T. y a la U.G.T. al primer pacto de unidad de acción entre sus integrantes, que ya contaban con algunas pérdidas entre sus valores más destacados y que solamente en Barcelona habían sido despedidos 40.000 obreros. A últimos del año 1918, en una Conferencia Nacional, acordaron los anarquistas ingresar en bloque en la C.N.T. Mientras tanto la ola de violencias y venganzas aumentaba. Sabater, un excelente militante del ramo Textil, era eliminado por los pistoleros, y a los dos meses justos caía Bravo Portillo, jefe superior de Policía de Barcelona. El atentado contra el presidente de la Federación Patronal, Graupera, fue sin duda la respuesta al frustrado contra Salvador Seguí, más conocido por «El Noi del Sucre».

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clicina de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado. Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrupta sociedad presente. Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal. Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza a través de la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirles. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en África (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa, se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él. Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron. El primero del corriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutrido grupo de compañeros y amigos franceses. Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó

oscuridad eliminar al preso por la espalda alegando después que trataba de escaparse. Durante aquellos meses perdió el sindicalismo a uno de sus mejores abogados, Francisco Layret, caído bajo las balas de los pistoleros del Sindicato Libre. Ello se hacía con el fin de dejar a los trabajadores sin ninguna protección jurídica ante los tribunales. Otro agitador sindicalista, Angel Peñaña, fué detenido a su regreso de Rusia, donde había acudido con otros delegados, en representación de los trabajadores españoles, a fin de estudiar y compartir la situación y los problemas derivados de la revolución rusa. A finales de 1920 y para responder directamente a las provocaciones de los Sindicatos Libres, se constituyeron las Juventudes Sindicalistas, lo que significó un paso adelante a lo que años más tarde había de ser la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

(Continuará.)
(Del Boletín «Inquietudes Juveniles», portavoz de la F.I.J.L. en Gran Bretaña.)

Suscripción pro TRACTOR para AYMARE



LISTA DECIMOCTAVA

| | | |
|---|---------|----------|
| Suma anterior | francos | 819.687 |
| Mur y Serrarols, de Burdeos | 400 | |
| J. Grau, de Orléans | 200 | |
| E. Pinos y J. Pedro, de Roussillon (Isère) | 1.310 | |
| M. Torres, de Marsella | 250 | |
| M. Viñes, de Marsella | 200 | |
| Nadal y Serrarols, de Burdeos | 600 | |
| J. Cuevas, grupo de Cuistalia | 500 | |
| L. Borde, de Burdeos | 250 | |
| Morales, de St-Symphorien (Loire) | 100 | |
| Tello, de Boulogne-sur-Gesse | 200 | |
| José Alonso, de Vernet-d'Arriège | 250 | |
| Federación Local de Nantes | 3.500 | |
| López, de Saint-Chely-d'Apecher | 200 | |
| Serrarols, Ferreres, Aranda y X. de Burdeos | 1.200 | |
| J. Jiménez, de Burdeos | 300 | |
| M. Torres, de la F.L. de Marsella | 260 | |
| Serrarols, de Burdeos | 200 | |
| Comisión de Relaciones de París | 850 | |
| M. Torres, de Burdeos | 335 | |
| López, de Saint-Chely-d'Apecher | 200 | |
| Serrarols, de Burdeos | 200 | |
| J. Abras, de Burdeos | 100 | |
| G. Olsson, Som Lungberg, Bugel Lundchan, A. Skosse, Karl Karlsson, Oskar Trygg, Anders Samulsson, Hindemar Uberg, F. Anderssen, Gunnar Engulluchsen, G. Gentapen, Sven Svensson, E. Johansson, E. Edrarsen, V. Karlsson, Oskar Borgsdrom, Oskar Hansson, Artur Olsson, Axel Johansson, Gunnar Karlsson, Nils Sjöberg, V. Asberg, A. Asberg, Karl Howerse, O. Trygg, Arnold William, Eric Penon, Hugo Scisula, Abrahamsson, S. Hermannon, A. E. Nylund, Nils Karlsson, Johan Sirquist, Harry Sollevit, Heumppohamun, P. Olsson, Astuid Hoabug, J. A. Sövendahl y Kurt Dahlin; todos ellos del Club Anarquista de Hallevadsholms (Suecia) | 9.578 | |
| Suma y sigue | | \$41.870 |

El objetivo que motivó la apertura de la presente suscripción, no habiendo sido todavía cubierto, los compañeros y FF. LL. deben continuar recaudando fondos en tanto no se notifique lo contrario.

NECROLOGICAS

JOSE FOZ

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clicina de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado. Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrupta sociedad presente. Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal. Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza a través de la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirles. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en África (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa, se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él. Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron. El primero del corriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutrido grupo de compañeros y amigos franceses. Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó

en sentidas palabras la vida ejemplar del desaparecido. Unimos nuestro dolor al de sus padres y compañeros Miguel y Pilar, al de su noble y abnegada compañera Rosita, hijo, hermana y demás familia. Compañero Foz, que la tierra te sea leve. Al extinguirse tu vida llena de amor hacia los que sufren, nos queda en tu camino recorrido la luz de este alto faro que nos servirá de horizonte a los que sentimos el sublime ideal de justicia humana.—F. L. de Ganges.

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clicina de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado. Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrupta sociedad presente. Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal. Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza a través de la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirles. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en África (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa, se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él. Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron. El primero del corriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutrido grupo de compañeros y amigos franceses. Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clicina de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado. Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrupta sociedad presente. Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal. Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza a través de la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirles. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en África (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa, se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él. Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron. El primero del corriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutrido grupo de compañeros y amigos franceses. Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clicina de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado. Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrupta sociedad presente. Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal. Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza a través de la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirles. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en África (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa, se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él. Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron. El primero del corriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutrido grupo de compañeros y amigos franceses. Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó

El día 30 del pasado noviembre ha dejado de existir en Montpellier (Clicina de St-Eloi, el secretario de la F.L. de Ganges, José Foz, hijo de nuestro veterano compañero Miguel Foz, a la edad de 32 años, natural Bercite (Teruel) después de una cruel enfermedad que rápidamente nos lo ha arrebatado. Desde niño manifestó su carácter rebelde hacia las injusticias establecidas por la corrupta sociedad presente. Joven todavía cuando nuestra revolución, pero preocupado por indagar las causas de la misma, su cerebro viril asimiló fácilmente el origen de donde procedía el mal. Entró en Francia en 1939, en 1940, al enterarse que a su madre y hermana las habían llevado a España a la fuerza a través de la frontera escapando de los campos de concentración, para asistirles. Más tarde, circunstancias adversas, le obligaron a hacer el servicio militar en África (Melilla), de donde a los cinco meses desertó, pasando por una odisea de persecuciones. Llegó a Barcelona, en donde con sus hermanos de causa, se entregó de lleno a la lucha clandestina para abolir el odioso régimen actual. Con sus tres años de clandestinidad, la policía fascista de Barcelona, a pesar de las muchas visitas y amenazas en casa de su madre, nunca pudo dar con él. Pasó a Francia clandestinamente a últimos de 1947, al lado de su padre, en donde por su carácter afable y generoso de libertario consciente y su conducta ejemplar, le hicieron captar las simpatías de cuantos le trataron y conocieron. El primero del corriente se celebró su entierro civil en Ganges (Hérault), al que asistieron las autoridades civiles de la localidad y un nutrido grupo de compañeros y amigos franceses. Un compañero, emocionado por la pérdida de nuestro Tario (seudónimo por el que más se le conocía) glorificó

Servicio de librería del Movimiento

Colección autores célebres, a 330 francos volumen.—«Obras escogidas», por Cicerón (3 volúmenes). «El contrato social», por J.J. Rousseau. «Werther», por Goethe. «La Divina Comedia» (dos volúmenes). «Pensamientos», por Marco Aurelio. «Del Espíritu de las Leyes», por Montesquieu (dos volúmenes). «Los Caracteres», por La Bruyère. «Obras Morales», por Séneca. «El Korán», por Mahoma. «La Iliada», por Homero.

Obras de José Ingenieros.—«Crónicas de viajes», 500 francos. «El lenguaje musical», 500 frs. «Criminología», 850 frs. «Los tiempos nuevos», 500. «Las doctrinas de Amekhino», 450 francos.

Obras varias.—«Se aquila», por John Galsworthy, 680 francos. «La guerra de los millones» (drama), Max Nordau, 260 francos. «Amistad amorosa» (prefacio desglosado de Stendhal), 280 francos. «Panorama de la poesía moderna española», por E. Azcoaga, 1.300 francos. «Teatro», de Miguel de Unamuno, 1.125 frs. «El vencido», por Manuel Andújar, 400 frs. «La literatura rusa», por Pedro Kropotkin, 500 frs. «Fábulas», mitos y leyendas indoamericanos, por Montiel Ballesteros, 300 francos. «Un hogar dividido», por Pearl Buck, 450 francos.

Madrid (O.P.E.).—Se ha publicado el último volumen de la Estadística de la Enseñanza y las Enseñanzas de la Estadística. Madrid (O.P.E.).—Se ha publicado el último volumen de la Estadística de la Enseñanza, en el que se observa que el porcentaje de analfabetos, que era de 24,91 % en 1930 y de 18,68 % en 1940, bajó a 14,24 % en 1950, dándose la circunstancia de que las provincias españolas que superan actualmente el 25 % de analfabetismo se encuentran entre las más retrasadas económicamente: Albacete, Badajoz, Ciudad Real, Córdoba, Granada, Jaén y Málaga.

Las devoluciones de un Cardenal

«Lisboa.—Con motivo del aniversario de su elevación al patriarcado de Lisboa el cardenal Correia ha pronunciado un discurso en el que examinó la situación de la Iglesia en Portugal y sus relaciones con el Estado.

Después del Concordato de 1940, la Iglesia goza en Portugal—dijo— de paz y libertad, y se halla en perfectas condiciones para una profunda renovación religiosa del pueblo portugués. Agregó que el Concordato es la garantía fundamental de esta paz y de esta libertad y su respeto impedirá cualquier lucha religiosa. Hizo observar que el verdadero significado del Concordato radica en la consagración de los principios de autonomía, respeto y de cooperación mutua entre la Iglesia y el Estado.

El cardenal Correia añadió que los Concordatos de Portugal con la Santa Sede demuestran que el Estado portugués, si bien no es un Estado clerical como algunos pretenden, tampoco es un Estado laico ni mucho menos un Estado totalitario. Totalitarismo de Estado—afirmó— y libertad son dos cosas incompatibles.

Finalmente el cardenal patriarca de Lisboa manifestó que la situación de la Iglesia en Portugal no es todavía perfecta, pues queda mucho que hacer, por ejemplo en el campo de la educación cristiana y en la de la asistencia religiosa al Ejército. El cardenal agregó que también en el cuadro del Concordato está abierto el camino del perfeccionamiento de la legislación sobre la línea de los principios establecidos por el mismo Concordato.

Antes y después del Concordato de 1940 el porte de la Iglesia es de buena salud en Portugal. Goza de amplia libertad y de paz bucólica, lo que no implica necesariamente que ésta sea la situación de los trabajadores, por ejemplo. No basta la proclamación de que el de Salazar no es un Estado eclesiástico. Más claro es saber que no es un Estado laico. Como no basta como prueba de la democracia portuguesa el que la Iglesia pueda hacer buenas migas con los gobernantes del país. La Iglesia hizo buenas migas con todos los gobiernos totalitarios. Las hizo con Mussolini a partir del tratado de Letrán que dio a la Iglesia lo solo que a ésta le interesa: su fuero propio. A partir de aquel tratado la Iglesia bendijo al despota por los crímenes morales y materiales de éste para con el pueblo. La Iglesia fué colaboradora de Hitler siempre que éste respetó sus momios. Y en cuanto a España... vale más no hablar.

Madrid (Corresponsal de la OPE).—Corren de mano en mano los proyectos de nuevas leyes fundamentales del Estado franquista. Junto a aquellos textos, los comentaristas las demócratas populares, con los que hacen comparaciones, de las que inferen que el Clero falangista se nutrió no menos de fuentes fascistas italianas que de comunistas rusas.

El Consejo Nacional de la Falange sigue jugando un papel análogo al del Gran Consejo Fascista italiano, del que es copia. Pero gentes maliciosas, que nunca faltan, observan que, no obstante los esfuerzos realizados para ofrecer dicesiones distintas, es notorio el parecido esencial entre el artículo 126 de la Constitución soviética de 1936 y el primero de la Ley Orgánica del Movimiento en el actual proyecto.

Madrid (O.P.E.).—Bajo el régimen franquista, la prensa está constituida en un verdadero monopolio, como lo declaró Juan José Pradera, cuando dirigía el diario «Yan», en una conferencia en la que explicó las suculentas ganancias que esta situación de monopolio había valido a dicho periódico.

No contentos con tal monopolio que les pone a cubierto de futuras competencias, pretenden los periódicos ensanchar su mercado actual por medio de la clientela infantil, y no intensificando la edición de los «lebes» sino iniciando tempranamente a los niños en la lectura de la prensa diaria. A esto responde el «Día de la Información en las Escuelas», que acaba de celebrarse por vez primera y según acuerdo tomado en Granada por el Congreso Regional de Prensa que presidió Juan Aparicio, director general de Prensa. De los artículos oficiales en los que se ha explicado y exaltado este «Día», tomamos algunas frases:

«Un periódico es hoy una moda de abreviada enciclopedia... Estimular a los niños a la lectura del periódico es un medio de combatir el analfabetismo y de difundir la cultura... Hoy la prensa ha adquirido un nivel que permite por su variedad, una orientación general... Acostumbrando a los niños desde la escuela a la lectura del periódico, habremos hecho un reconocido favor en su formación... En las páginas del diario, los futuros hombres del mañana encontrarán un incentivo general para su norma de conducta...»

«... Y esta idea netamente española—un periódico diario en cada escuela—por la responsabilidad y

Madrid (O.P.E.).—La revista «Ecclesia», ha confirmado que, mientras la población de España subía de nueve millones a veintinueve, el clero ha bajado de 65.000 sacerdotes a 22.000, descendiendo el promedio de 141 almas por sacerdote en el siglo XVIII al promedio actual de 1.260. Y añade:

«Solo una diócesis hay hoy con porcentaje comparable a la media española de 1769: Vitoria, que ofrece un sacerdote (sumados seculares y regulares) por cada 183 habitantes. Pero otro elocuente gráfico muestra en cambio a Jaén con 2.840 habitantes por sacerdote y a Huelva con 2.872. Si elocuente es la comparación de los siglos XX y XVIII, tal vez es más elocuente la comparación de una diócesis con otras en el mismo momento actual.»

La misma revista dice que la partida de bautismo más antigua que se conserva en los archivos parroquiales de España está en Verdú (Solsona) y data de 1394. Del siglo XV hay hasta 38 libros de bautismo repartidos en 19 diócesis. En cuanto al siglo XVI, añade, los archivos parroquiales españoles están en plena marcha:

«Solo las sacristías de la pequeña diócesis de Vitoria, con sus 125.000 habitantes, conservan hasta centenar y medio de libros de bautismo anteriores a la obligatoriedad decretada en Trento, en 1563. En conjunto, los libros de bautismo que España conserva anteriores a 1601 son 2.838.»

A pesar de la "cruzada"

N. de la R.—En el pasado número comentábamos ampliamente la trascendencia de estas cifras.

Madrid (O.P.E.).—Por las estadísticas oficiales se advierte el desequilibrio entre los estudios de bachillerato y los de enseñanza técnica, pues hay 260.000 estudiantes de bachillerato, 50.000 alumnos de Escuela de Comercio y 8.900 de las escuelas de Peritos industriales. Algo parecido sucede en la enseñanza universitaria, donde, a pesar de la escasez de técnicos, la mayoría prefiere estudiar Derecho y Medicina. En el quinquenio 1945-1950 se diplomaron anualmente 39 arquitectos, 29 ingenieros agrónomos, 16 ingenieros de caminos y 54 ingenieros industriales.

Con motivo de la asamblea nacional de veterinarios post-graduados se ha revelado que se encuentran en paro forzoso 3.641 veterinarios, que pertenecen a las promociones salidas de las cuatro Facultades de Veterinaria en estos últimos años, y este número se aumentará al terminar el curso con 200 más.

En el primer curso de la Facultad de Madrid no hay este año más que 17 alumnos, lo cual se comprende porque, terminada la carrera, no hay modo de colocarse ni de entrar en el escalafón, que no se ha movido desde 1949. En 1951 se inventaron 500 plazas, a las que optaron mil candidatos; pero de los 500 que obtuvieron plaza sólo siete han conseguido ocuparla en estos cinco años, siguiendo 493 en expectación de destino.

A proposito de las «Leyes fundamentales»

Reza el artículo soviético: «Los ciudadanos más activos y conscientes de la clase obrera se unen en el Partido comunista de la U.R.S.S., que es la vanguardia de los trabajadores en su lucha por la afirmación y desenvolvimiento del régimen socialista, y que representa el núcleo dirigente de todas las organizaciones de trabajadores, tanto sociales como del Estado.»

Dice el texto franquista: «El Movimiento Nacional, fundado sobre la voluntad del pueblo español, legítimamente expresada por el Alzamiento del 18 de julio de 1936, es el conjunto de fuerzas militantes real y eficaz de la política de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., que representa y actualiza de modo permanente la voluntad política de los españoles.»

Las diferencias entre ambos preceptos son tan sólo gramaticales. El Partido comunista constituye la

base y la expresión del régimen soviético, de igual manera que Falange lo es del franquista.

En ambos regímenes se observa una ausencia del principio de legalidad y sus aplicaciones. En la democracia, tal como la concibe y aplica el Occidente, existe una jerarquía en los actos jurídicos: Constitución, Ley, Reglamento, Orden ministerial. El acto de grado inferior debe ser conforme a los de grado superior y no puede modificarlos. En la U.R.S.S., como en la España franquista, se conserva la terminología democrática accidental (lo que con frecuencia induce a errores de apreciación), pero no existe la verdadera jerarquía, y el Poder total obra a su arbitrio. Por eso el régimen franquista ha podido ser definido con justeza como una tiranía templada por la inmoralidad.

Otra condición común fundamental es la delegación vertical de poderes. En Rusia soviética, todos los poderes pertenecen al Soviet supremo, son ejercidos por delegación por el Presidium y aplicados por el Consejo de Ministros. En la España franquista, todos los poderes radican en el Caudillo, jefe supremo del Estado y de Falange, del que verticalmente descienden por delegación para ser aplicados por los diversos órganos del Estado o del Movimiento. Y no quedan en eso las analogías... (O.P.E.).

El monopolio de la prensa

Madrid (O.P.E.).—Bajo el régimen franquista, la prensa está constituida en un verdadero monopolio, como lo declaró Juan José Pradera, cuando dirigía el diario «Yan», en una conferencia en la que explicó las suculentas ganancias que esta situación de monopolio había valido a dicho periódico.

No contentos con tal monopolio que les pone a cubierto de futuras competencias, pretenden los periódicos ensanchar su mercado actual por medio de la clientela infantil, y no intensificando la edición de los «lebes» sino iniciando tempranamente a los niños en la lectura de la prensa diaria. A esto responde el «Día de la Información en las Escuelas», que acaba de celebrarse por vez primera y según acuerdo tomado en Granada por el Congreso Regional de Prensa que presidió Juan Aparicio, director general de Prensa. De los artículos oficiales en los que se ha explicado y exaltado este «Día», tomamos algunas frases:

«Un periódico es hoy una moda de abreviada enciclopedia... Estimular a los niños a la lectura del periódico es un medio de combatir el analfabetismo y de difundir la cultura... Hoy la prensa ha adquirido un nivel que permite por su variedad, una orientación general... Acostumbrando a los niños desde la escuela a la lectura del periódico, habremos hecho un reconocido favor en su formación... En las páginas del diario, los futuros hombres del mañana encontrarán un incentivo general para su norma de conducta...»

«... Y esta idea netamente española—un periódico diario en cada escuela—por la responsabilidad y

VIDA DEL MOVIMIENTO

FIESTA DEL NIÑO EN MONTAUBAN

Organizada por S.I.A. y con interés superior al de los años anteriores, tendrá efecto la agradable y tradicional Fiesta del Niño el día primero de año, a las tres de la tarde, en las salas del Café Universo.

Son ya varios los niños y niñas inscritos deseados de tomar parte en su fiesta, los unos recitando, los otros cantando, a los que seguirán, como los años anteriores, los que demuestran ser muy amigos de los niños, los clowns Florista, Toto y Toti.

Para completar la fiesta, las compañeras y compañeros jóvenes servirán la merienda fraternal a todos los niños de refugiados que asistan a tan simpática fiesta.

PARADEROS

—Se desea saber el paradero de Juan Anguera Dalmay, que vivía en Pueblo Nuevo (Barcelona). Pregunta por él su prima Melania Andreu Dalmay, impasse Carrier (Gironde).

—Se desea saber el paradero del compañero Cristóbal García García, que en el año 1946 residía en Aubbin, departamento del Aveyron. Dirigirse a Pedro García, Les Capucins, Sisteron (B.A.).

—Rafael Muñoz, Saint-Denis, Barbatte, Lot-et-Garonne, desea conocer el paradero de su hermano Manuel Muñoz (a) Pestaña, del Sindicato de Campesinos y Oficios Varios de Constantina (Sevilla).

—Los compañeros de Huesca del Comín (Teruel) que conocieron al compañero Joaquín Burillo Ruiz, fallecido el mes de agosto del año en curso, se pondrán en relación, para asunto de interés, con el compañero Paulino Dieste: 19, rue Sermonoise, Cobs-le-Ville (Seine-et-Marne).

NOTA A LOS GRUPOS ARTISTICOS

Comunicamos a los grupos artísticos de los departamentos de Loire, Rhone, Allier y Seine-et-Loire, que deseen organizar festivales en sus respectivas localidades y que tengan necesidad de una orquesta con el animador Farré y su gran formación artística, se dirijan a la siguiente dirección: Antonio Farré, 23, rue Pierre Depierre, 23, Roanne (Loire).

AB.I.C.

A los lectores de «Uniques»:

En la sección A.B.I.C. del Núcleo del Ariège, se está clasificando y archivando el periódico de Armand, pero para completar la colección nos faltan del núm. 1 al 27 inclusive.

Se meiga, a quien posea tales números y quiera desprenderse, ponerse en relación con M. Celma, 48, Av. de Mi-repoix a Lavelanet (Ariège), indicando condiciones. Aceptaremos los ejemplares de cada.

CONFERENCIA EN BURDEOS

El domingo, 23 del corriente, a las diez de la mañana, en el local de la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue Lalande, conferencia a cargo del compañero Jean Barrue, que disertará sobre el siguiente tema: «El bolchevismo fiel a su pasado. De las masacres de Cronstadt, 1921, a las masacres de Hungría, 1956.»

FESTIVAL EN PERPIGNAN

El próximo 26 de diciembre, a las 15 horas, tendrá lugar en Perpignan en la sala del Centro Español, la reapertura de la temporada artística, a cargo del grupo «Talia», quien pondrá en escena el famoso dram en tres actos, de Preisley, «Llama un inspector».

Quedan invitados todos los amigos y simpatizantes.

SUSCRIPCION "CNT" SUSCRIPCION 1957 ENVIO:

La cantidad de francos por un Departamento de a nombre de

SUSCRIPCION

Un año: 1.040 fr. — Semestre: 520 fr. — Trimestre: 260 fr.

Extrenjero: Trimestre, 337 francos; Semestre, 675 fr; Año: 1.350 francos.

Giros: «CNT» Hebdomadaire - C.C.P. 1197-21 4, rue de Belfort — TOULOUSE (Haute-Garonne)

Nuestras publicaciones

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

El número 36, correspondiente al corriente diciembre, del Suplemento de Solidaridad Obrera, inserta el siguiente sumario:

Luis Capdevila: «Ready, personaje novelesco».—Edmundo Valadés: «El pretexto» (cuento).—J. Chicharro de León: «El humorismo de Pérez de Ayala».—Fabian Moro: «Los orígenes del mundo helénico».—Luis V. Anastasia Sosa: «Bajo el signo de Larra».—F. Ferrández Albarr: «Nuestra sangre».—Abraham Ariza Larreta: «Indios y cholos».—Alfonso Vidal y Planas: «Siempre más».—V. Rodríguez: «J. R. Jiménez George Sand».—Campio Campio: «La resistencia en la literatura».—Rodolfo Rucker: «Pedro Kropotkin».—Fernando Valera: «El hombre en la democracia».—Jorge Altman: «Lo que Marte ambiciona destruir. Israel, culto y laborioso».

Y las secciones habituales «La pantalla», «Artes y artistas», «El mundo es así», y otras. Precio del ejemplar: 50 francos. Pedidos a 24, rue Sainte-Marthe, París (X).

«AIT»

Organo de la Asociación Internacional de Trabajadores. Núm. 2 (noviembre-diciembre). Publica el siguiente sumario:

Editorial: «Puntualizando».—Z. Henriksen: «La N.D.F.».—El socialista Pineau invita a Martín Artajo».—Luis Hobe: «Tú serás militante».—C. Orloff: «El mundo detrás de la cortina de hierro».—Servicio de información: «Panorama sobre la situación actual de España».—Lvg: «El problema cultural».—Y otros trabajos y secciones habituales. Suscripciones a Tersida Vergnolle: 76, rue Turbigo, París (III) o al C.C.P. número 14.504-73, París.

«NUEVA SENDA»

El Boletín Interior de la F.I.J.L. en exilio acaba de publicar su 42 número correspondiente a diciembre de 1956. He aquí el sumario:

Editorial: «Posición clara y conse-

LEED Y PROPAGAD

NUESTRA PRENSA!

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coöperative Ouvrière de Production Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : Capiote 89-73 — TOULOUSE

La Clément : Rhône Guilloum.

EL DRAMA HISTORICO DEL 20 DE NOVIEMBRE

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D.F., a 20 de noviembre de 1956.—Hoy amaneció claro. La metrópoli, tranquila, se dispuso a celebrar el 46 aniversario de la Revolución Mexicana de 1910.

El día 20 de noviembre desde las 6 p.m. en adelante, todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar el poder a las autoridades que actualmente gobiernan.

En el principio del fin de una comedia, ha tiempo vuelta drama. Después de gobernar durante treinta años con mano porfiriana bajo aspecto paternal, Porfirio Díaz, heroico general durante la intervención francesa, que colocó en un trono efímero al desgraciado emperador Maximiliano, se volvió dictador inaplazable de 1876 hasta 1909.

En el país se vio cubierto por los esfuerzos de los anti-revolucionarios que hasta entonces habían trabajado casi en la sombra. La figura del movimiento fue, indiscutiblemente, la del noble Francisco I. Madero, quien publicó, el mismo 1908, un libro histórico: «La Sucesión Presidencial» en el que exponía la idea de la democratización del Estado mexicano y llamaba a la conciencia ciudadana a tal fin.

En la «Convención Nacional Anti-revolucionaria, llevada a cabo en el «Tivoli del Eliseo», de esta capital, el 15 de octubre de 1910, se designaron candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia (que en aquel entonces existía) a los señores Fco. I. Madero y José María Pino Suárez.

El 25 de junio de 1910 volvía a ganar el general Díaz. Aquello fue demasiado. Madero, detenido en la penitenciaría de San Luis, meditó el golpe definitivo contra el viejo guerrero oaxaco. El «Plan de San Luis» se expandió por la nación y ésta crepitó en la hornaza de la guerra civil. Una conspiración en la ciudad de México fue descubierta en noviembre de 1910 (el 13); los hermanos Serdán mueren, junto con varios amigos, en la heroica sublevación de Puebla el 18 de noviembre y el 19 fracasa la expedición para tomar Piedras Negras de Coahuila, en la frontera con EE. UU. Madero toma el mando de las fuerzas revolucionarias. Pronto don Porfirio partirá en el «Ipiranga» con rumbo al exilio, donde, en París, le sorprenderá la muerte.

Digna de recordación es la gesta de Aquiles Serdán en Puebla; él fue el inductor de la gesta anti-porfirista. En Aquiles Serdán está el símbolo más puro de la revolución. Su hermana, Carmen Serdán ha narrado el dramatismo de aquel campanazo que sacudió de rebeldía a México. He aquí algunos fragmentos: «Los planes tuvieron que adelantarse y fracasaron. El día 17 de noviembre de 1910 supimos que Miguel Cabrera (inspector de Policía de Puebla) se preparaba a catar la casa nuestra, pues ya sabía que estaba en ella Aquiles, de regreso de los Estados Unidos, y sabía también que teníamos armas. (El Sr. Serdán era miembro destacado de la Convención Nacional Anti-revolucionaria).»

Por tal motivo, los planes forjados para dos días después fracasaron, al adelantarse el movimiento el día 18. Desde la noche del 17, Aquiles distribuyó a sus amigos en las alturas de la casa y estuvimos en vela esperando a Cabrera y a los suyos, sin que se presentaran. «Esa misma noche, Aquiles envió un recado a los ferrocarrileros y a los fabricantes, en el que les decía que se sostendría dos horas en la casa y que desarrollaran los planes acordados, pero parece que no recibieron el aviso y a ello se debió que no se hubiesen puesto sobre las armas...»

Empezó el asedio de la casa de los Serdán y el jefe de la policía Cabrera, muerto de cierto balazo de carabina por Aquiles Serdán, es la señal de la iniciación de hostilidades. Sigue el relato de Carmen: «Aquiles y Máximo entendieron que iba a comenzar la parte más sangrienta del drama que vivíamos, tomaron sus dispositivos finales, parapetando a sus 16 amigos en las alturas de la finca, tras de los tinacos o bien cubriéndolos con las cornisas de las azoteas de la casa. Y a las 8 AM de aquella mañana la ciudad se conmovió con los primeros disparos...»

Poco a poco las fuerzas porfiristas aumentan en forma brutal, pero sigue la batalla: «El combate se generalizó a las 8:30 AM, hora en que se me ocurrió salir al balcón para hablar al pueblo—sigue narrando Carmen Serdán—, al que grité cuanto pude, enseñándole mi carabina. Si no recuerdo mal, dije así: «¡Vengan, por ustedes lo hacemos! La libertad vale más que la vida. ¡Viva la no-revolución!»

«Pero no pudieron pasar para ayudarnos y el fracaso hubo de poner su corona de espinas en las frentes de quienes murieron peleando por su ideal...»

El relato prosigue el «suspense» de la tragedia; aumentan los rurales; el primer cuadro de caballería entra en acción; los hermanos Serdán y sus amigos siguen la lucha. A las 9 AM «el combate era ensordecedor»; a las 10 AM la lucha «encarnizada, feroz y a muerte. Las descargas de fusilería cerradas...»



DIVULGACIONES

JULIAN GAYARRE (1843-1890)

COMIENZA la historia de nuestro ilustre cantante, diciendo, que «era en el invierno del año 1843—el 12 de enero— en la Navarra, capital Pamplona, y síntesis de España, al amparo del viento que azota los picachos, en la aldea capitana de las siete villas del valle—en la del Roncal—nació un niño en una humilde casa labradora. Un niño que, en vez de pan debajo del brazo, traía un ruiseñor en la garganta, y un cisne en el corazón: Sebastián Julián Gayarre...»

Los grandes rebaños, por los solitarios prados silenciosos, seguían su ruta lenta y rumorosa de espaldas, mientras allá, en la aldea, en una pobre casa de la calle Arana el labrador Mariano Gayarre repetía conmovido las últimas palabras de la anunciación paternal...
por ALBERTO CARSI

Facilita los medios para ir a estudiar a Madrid, capital en la que se fraguan combinaciones para éxitos prematuros, pues las ciencias y las artes requieren pruebas y sacrificios por los que hubo de pasar nuestro hombre, incluso las envidias.
Sin embargo, por otro estilo de emoción había de pasar el tenor cumbre que también era hombre sentimental y agradecido. La noche que representaba «Gayarre en Milán «Elixir d'Amore» y en el momento de pisar el escenario, recibía un telegrama dándole cuenta de la muerte de su madre. Terrible momento; cuando el artista creyó derrumbarse su fama por tristeza y dolor insuperable, canta el tenor sublime la célebre romanza «Una furtiva lágrima» como jamás se escuchó ni se podrá escuchar, ya que las lágrimas del cantante se mezclaban con las de todos los asistentes en un duelo general y genial extraordinario. Vibran los corazones como campanillas de oro, en general y sentido dolor como si las almas se hubiesen fundido en una sola que exteriorizase lo que podría ser el dolor universal.

La popularidad del tenor Gayarre ya no es música solamente, es fraternidad y es amor, es sentimiento, es arte, sentido hasta en los más hondos registros del alma donde se forman los genios.

Los mejores teatros, los más selectos públicos hechos multitudes, las más selectas orquestas, los actores más eminentes, se desvían por alternar con el tenor prodigioso, para adquirir grandeza con su proximidad y sumisión.
El salto a Londres es el instante más solemne para el gran cantor. Va a representar «Lohengrin». No es un hombre que atraviesa el mar. Es en un puro alarde de metamorfosis, el pastor y el herrero que cruzan las aguas y que en el momento de cantar se transformarán para dar paso al ruiseñor que lleva en su garganta.
Al terminar la representación de «Lohengrin», entró un extraño personaje en el camerino. Es un hombre robusto, nervioso, inquieto. En su cabeza lleva una boina de terciopelo. Se acerca al tenor y le dice:
—Así soñé yo que fuese «Lohengrin». Y salió del camerino sin pronunciar una palabra más. Gayarre se quedó pensativo, y preguntó quién era aquel extraño hombre que había soñado en un «Lohengrin» perfecto, y le contestaron que era Ricardo Wagner. Noticia que casi le hace caer al suelo. Ha sido una emoción sólo comparable con aquella de Milán la noche de «Elixir d'Amore» cuando la furtiva caía, hecha notas, como último homenaje filial a la madre muerta.
La peregrinación se desarrolla por los grandes teatros de casi todo el mundo, en toda clase de circunstancias y de triunfos, entre realidades y recuerdos, pero jamás en rivalidades, que no las tiene.

Entre las genialidades de nuestro ilustre cantor, se cuenta la que en Barcelona tuvo, para dar ganancia a unos pobres cantores callejeros, él y el amigo que lo acompañaba. Gayarre se puso a cantar apoyado en la esquina del Teatro Liceo. Se dieron cuenta las gentes, se paralizó la circulación quedándose atónitos los guardias, y el resultado fué dar a los pobres sus sombreros llenos de dinero, y al hablarle con gratitud

los desgraciados, Gayarre hizo el siguiente comentario:
—No he cantado nunca con mayor gusto!

«Pero no todo es gloria en este mundo traidor. Fué en Madrid, en el Teatro Real, donde se cantaba «El pescador de perlas». El triunfo se anuncia como nunca. Las ovaciones tabletean como ametralladoras.
Llega el momento de la romanza del tercer acto. Nada hace pensar en lo que va a ocurrir de un instante a otro. Una de las notas se le corta a Gayarre y en el momento de pisar el escenario, público aplaude con mayor entusiasmo que nunca. Es el tributo a toda una vida consagrada al arte.

En el valle del Roncal todo está lo mismo. Nada ha cambiado. Sigue siendo Navarra la síntesis de España. Los pastores siguen por las rutas rebañeras del monte y de los valles. En el Roncal, en la calle Arana, la casa donde nació él, el camerino, la posada y la tumba del tenor Julián Gayarre.

No es extraño que quien pase por el Roncal, oiga cómo un rapazuelo le explica que hubo una vez un chico en aquel pueblo que realizaba actos atrevidos y extravagantes, y los pastores que caminan del valle a la montaña hablan de aquel pastor que cantaba jotas al aire, y que un día se fué de herrero a Pamplona, donde unos señores se empeñaron en hacerle tenor y después corrió el mundo...
Y aquella jota que un día, con Martiniello, en los montes aragoneses fue en la garganta de Gayarre como un himno a su adorada Navarra... «Es mi tierra seca y dura...» ha sido substituída por otra que es todo un homenaje, allá entre los peñascos que azota el viento:
La jota navarra tiene
Algo misterioso y grande.
Desde que fué la oración
Con que rezaba Gayarre.»

Esta resolución está muy bien concebida y organizada en el sentido de que hace aparecer el sindicalismo como una doctrina (creación entre los salaríados de una comunidad de pensamiento y de acción de donde resulta una solidaridad) que anima al mundo obrero; esta doctrina demuestra a la sociedad que no puede existir entre las clases sociales antagonicas el menor contacto ideológico y pragmático; que la oposición permanente entre clases adquiere toda significación en ocasión de un conflicto obrero entre potencias.

Además, en ese texto, el sindicalismo declara netamente que hay que optar por la guerra social a partir del momento en que estalla una guerra entre Estados. La huelga general revolucionaria es su característica: los obreros, en vez de acudir a los cuarteles deben dirigirse hacia sus organizaciones corporativas tras haber desertado de los lugares de trabajo. Allí serán tomados por ellos todas las medidas, según las circunstancias y el medio, con vistas al objetivo tantas veces afirmado: la emancipación integral.

Es inútil disimular que estos medios eran demasiado etéreos, habida cuenta

REPARTO PIRATA

SE trataba de repartirse entre cuatro grandes zonas de influencia, y los recursos económicos de muchos que no eran tan grandes pero que eran vecinos o lo podían ser de los respectivos mastodontes sentados como comensales de lujo alrededor de la mesa y con los platos del botín desplegados.

Uno de los anfitriones—Alemania—acababa de poner bajo sus botas a la «dulce Francia» y contaba con su curso y los recursos económicos de la Europa conquistada y humillada para abitar a los ingleses en su propia isla. La cosa era cuestión de poco tiempo y dependía en su mayor parte del factor atmosférico. Los americanos, según decían los diplomáticos y estrategas de Hitler, no intervendrían directamente y se limitarían a enviar armas y a completar la intendencia inglesa, pero que el portentoso ejército alemán, la marina y la aviación interceptaran los congresos. La cosa estaba bien planeada y si a los anglosajones se les ocurría desembarcar en no importa qué lugar de Europa allí estaban ellos, que tenían intacto todo su aparato guerrero para lanzarlos de nuevo al mar.

Los interlocutores que eran tres, más uno, estaban boquiabiertos escuchando los planes del gran número 1 y se frotaban las manos de gusto al pensar en el cuantioso tesoro, en las inmensas riquezas que tenían en perspectiva.

Aquello parecía el cuento de Ali-Babá y los cuatro ladrones—he dicho cuatro—corregido y aumentado. Cada uno de los cuatro grandes llevaba en la faltriquera en vez de un trabuco narrajero unos planes sorpresa que no sorprendieron a nadie más que a ellos, porque eran viejas aspiraciones imperiales pasadas por agua.
En aquella merienda que tenía lugar por allá 1940, corrieron a los postes el melón mundial y lo cortaron a su antojo sin miras sentimentalistas de ninguna especie.

Antes establecieron un «protocolo secreto» a voces—denominado número 1, en virtud del cual Alemania—la gran Alemania—reivindicaba el África Central, aparte de las revisiones territoriales impuestas a Europa después de la paz que obligarían a firmar a todos los países del viejo continente, hundido bajo el peso del ejército vencedor.
En el artículo segundo de dicho protocolo la Italia de Mussolini declara con vez de tener adornado con plumas de pavo real a realizar a la conclusión de la paz, sus aspiraciones se concentraban en África del Norte y Noroeste. En tercer lugar el Japon, preparado a todo meter y armado hasta los dientes, pone la cuchara en el plato protocolario y declara que sus aspiraciones territoriales se concentran en la zona del Extremo Oriente, al sur de la Isla Imperial del Japon.

El cuarto Grande, comensal en esta merienda de caníbales, era nada menos que la Rusia Soviética. Pedro el Grande se quedaba corto con las aspiraciones territoriales stalinianas, cuyo portavoce era Molotov en persona. Los tres consocios anteriormente citados estaban en su rol culminante, es decir, debían

saber y cumplir en su oficio de piratas del espacio vital.
La U.R.S.S. debía haber ocupado el papel que le correspondía frente al triángulo Roma-Berlin-Tokio. Los dirigentes comunistas rusos no ignoraban que en los países ocupados por nazis y fascistas sus camaradas eran perseguidos, encarcelados y fusilados como los demás sectores antifascistas. La Rusia Soviética, por decoro político y dignidad social debía haber abierto un segundo frente en Polonia y en toda la Europa oriental y se hubiera ahorrado la sangre vertida adelantándose a la «Operación Barbarosa», tramada en el cuartel general de Hitler, la cual consistía en un ataque por sorpresa, relámpago, que destruiría—como así fue—todo el castillo de naipes de la línea Stalin, hundiendo y desarticulando el poderío militar y estratégico de la U.R.S.S.

Dormida en los problemáticos laureles de la parte que le correspondía en el reparto del mundo; firmando el pacto de no agresión, los diplomáticos soviéticos alternaban con los diplomáticos fascistas de Mussolini, Hitler y los del imperio nipón, que habían hecho del mundo un volcán en erupción.
La U.R.S.S., en el cuarto punto del «protocolo» secreto número 1, declaró—¡casi nada!—que sus aspiraciones territoriales están concentradas en el Sur del territorio nacional de la Unión Soviética en dirección al Océano Índico. Eso es grave, comunistas de todos los países, muy grave.

Recordáis los desfiles militares alemanes del «paso de la oca»? Los desfiles militares del ejército soviético hacen el mismo efecto petulante y espeluznante: bayoneta al cañón y las armas en posición amenazadora; los soldados levantan exageradamente las botas simulando un marcial puntapié al gesto que delante observa el mismo colega espectador que el de detrás. El detalle de los saludos, de los pechos salientes, de la «mise en scène» en general, se asemeja todo ello como una otra zota de agua.
Ese ejército, esos diplomáticos, esos políticos de partido único o bilateral que hacían sociedad con los países fascistas del Eje y con ellos se repartían la bicoca mundial sin sospechar que Hitler, después de aplastar a Europa y «esclavizarla» atacaría, poniendo en práctica la «operación Barbarosa», invadiendo la inmensa extensión territorial rusa.

Mientras eso esperaba, el Estado Mayor soviético soñaba el momento oportuno de desfilizar sus fuerzas a través de la Siberia occidental, internándose por el Asia Central, Turquestan, Iran, Irak, Siria, Egipto, Arabia; seguramente atravesaría o bordearía la India y Turquía en su rol culminante, es decir, debían

de la posición de la Internacional Sindical y de los efectivos más bien modestos de la C.G.T. (1). Pero la organización confederal había sido sorprendida por los acontecimientos. La idea

que hubiese permitido, siempre en el terreno económico, impedir los preparativos de la guerra, no había tenido tiempo para afirmarse. Y por otra parte la limpieza de esos medios procedía más bien de una posición filosófica o, más simplemente, moral.

De todas maneras, la última parte de la resolución del Congreso Confederal Extraordinario de París cuadraba perfectamente en la manera de las minorías emprendedoras, manera corajuda que no se pagaba de palabras, pero que puede uno preguntarse si era eficaz en la medida de los esfuerzos desplegados.
Declarada la guerra, bajo el uniforme o la ropa de trabajo en las fábricas de armamento, el proletariado francés se interrogó. Poco a poco empezó a tomar cuerpo en él la idea de que su país y los aliados hacían una guerra de derecho, una guerra a la guerra imperialista (el imperialismo sería alemán). Sin embargo, el deseo de paz subsistía, pero a la altura de la realidad, es decir, de las instituciones políticas existentes. Podrá medirse el camino recorrido por la lectura de la resolución siguiente, votada por una Conferencia nacional de la C.G.T., el 15 de agosto de 1915:

«En el interior del país, como en el exterior, la C.G.T. ha siempre tendido a debilitar la fuerza de conquista del militarismo, instrumento guerrero considerado por la Internacional como el enemigo de todo movimiento obrero.
«Que así, ha participado grandemente en la formación de una opinión nacional hostil a toda provocación y a toda guerra; que obrando así, hizo imposible toda agresión francesa contra un país, cualquiera que fuese, y que, en consecuencia, inspiró en los verdaderos sentimientos internacionalistas que consideran a todo pueblo como una aglomeración humana cuya acción y concurso son indispensables para la obra de emancipación social, base de la C.G.T.

«Que en estas condiciones tiene la convicción de haber en todo tiempo y en todos los lugares obrado de conformidad con los principios constitutivos de la Internacional.
«Que, en consecuencia, está dispuesta mañana a afrontar el veredicto de los proletarios de los otros países.
«Por ello, la C.G.T. afirma a la vez su amor a la entente entre los pueblos y su deseo de ver establecerse la paz, para el mantenimiento de la cual tiene conciencia de haber hecho lo necesario.
«La Conferencia, desaprobando toda política de conquista, apela al proletariado internacional para que la paz, premio de tantos sacrificios y de tantos horrores, sea el triunfo definitivo del derecho sobre la fuerza.

«Que de las siguientes garantías aceptadas por todos los países: recurso al arbitraje obligatorio, supresión de la diplomacia secreta, fin del armamento a ultranza, surja la posibilidad de la constitución de la Federación de las Naciones, que asegure a todos los pueblos el derecho de disponer de ellos mismos y salvaguardar la independencia de todas las nacionalidades.
«La Conferencia, en el propósito de afirmar con fuerza y eficacia el punto de vista precitado, pide con insistencia a todos los proletarios organizados a todos los proletarios organizados que acepten la proposición de la American Federation of Labor para la apertura de un Congreso internacional en el mismo lugar y fecha en que tendrá lugar la Conferencia diplomática para fijar las condiciones de paz» (2).

No puede escapar a nadie que por esta resolución la C.G.T. saca al movimiento obrero francés de su posición singular de aislamiento. Tampoco es ya cuestión de proletarios sino de países (masse plus intégrante) y de países. La C.G.T. hacía entrar, quizás de puntillas, a los salaríados, en los cuadros político-económicos existentes. (Conduc

Los portugueses habían revolucionado la navegación con la creación de las célebres caravelas. La Escuela de Sagres, creada por el Infante Don Enrique, había convertido a Portugal en el país de mayores conocimientos de navegación — en el país que más gente preparada para el mar tenía.

Otros países navegantes lo eran Génova y Venecia, pero menos arriesgados que los lusitanos ya que la mayoría de sus periplos se realizaban en el interior del tranquilo Mediterráneo.

FRANQUISMO Y COMUNISMO

Madrid (corresponsal de la OPE) —La lectura de las proyectadas «leyes fundamentales» sugiere una vez más las analogías orgánicas entre franquismo y comunismo.

Uno y otro régimen ostentan con claridad sus caracteres definidos: Partido único, sistema totalitario, desigualdad de los ciudadanos ante el Estado (doctrina de élites de trabajadores o patriotas, en la cual la ciudadanía es mantenida bajo tutela, en una sociedad donde a unos toca mandar y a otros obedecer). En este orden, el régimen franquista continúa siendo copia del régimen soviético establecido en la Constitución de 1924, basada en el sufragio restringido, sin que los actuales proyectos hayan aceptado el principio del sufragio universal, contenido en la Constitución soviética de 1936.

El franquismo, al igual que el comunismo en tiempos de Stalin, continúa siendo un régimen personal, en el cual todos los poderes del Estado están puestos en las manos de un jefe providencial que ejerce una autoridad absoluta. Alrededor de este jefe se mueven Consejos, Gobierno, Asambleas y organismos diversos; pero ninguno de ellos limita su autoridad. Esta concentración de poderes en manos del jefe, en tiempos de Stalin era más de hecho que de derecho; en la España franquista es tanto de derecho como de hecho, sin que las nuevas disposiciones proyectadas la moderen o atemperen lo más mínimo. En ambos casos, el absolutismo del jefe está reforzado por la mística de que la propaganda le rodea.

Una diferencia existe entre la estructura y la modalidad de los partidos únicos comunista soviético y falangista español. El primero es de carácter social, se basa en el trabajo y predica la paz. (La vemos cómo la guarda.) El segundo, como los restantes fascistas, es de naturaleza castrense y de contenido militar. Sus tribunos hablan de imperio, se tocan con uniformes, que sólo varían en el color de las camisas, organizan desfiles militares y aspiran a convertir al país en un monstruoso cuartel, aunque justo es decir que no siempre lo consiguen.

El falangismo español está templado por la influencia de la Jerarquía católica y este hecho le diferencia de los restantes fascismos, aunque, por ley de los contrastes, le acerque a la política soviética en la cual, pese al ateísmo comunista, es notorio el papel que desempeña la Iglesia Ortodoxa y al frente de ella el Patriarca de Moscú, de cuyos labios se han escuchado losas al régimen establecido en Rusia que no desmerecen de las que el Cardenal Primado ha dedicado en ocasiones solemnes al Caudillo providencial de la Cruzada y a su régimen. Este, aunque continúa proclamándose totalitario (lo afirma de manera solemne el Fuero del Trabajo), es notorio que, a partir de la derrota de sus congéneres italiano y alemán, ha plegado velas, sobre todo en los textos de su literatura jurídica destinada a la propaganda. Algo similar ocurre con los soviets, cuyo materialismo ateo no les impide observar que la religión constituye una realidad en Rusia, de la cual tratan de servir para unir a su modo, como en tiempos de los zares, el tenor y el altar, protegiendo a la Iglesia Ortodoxa frente a Roma, que es para ellos la expresión religiosa de la democracia occidental. (O.P.E.)

Entre las genialidades de nuestro ilustre cantor, se cuenta la que en Barcelona tuvo, para dar ganancia a unos pobres cantores callejeros, él y el amigo que lo acompañaba. Gayarre se puso a cantar apoyado en la esquina del Teatro Liceo. Se dieron cuenta las gentes, se paralizó la circulación quedándose atónitos los guardias, y el resultado fué dar a los pobres sus sombreros llenos de dinero, y al hablarle con gratitud

OTROS DESCUBRIMIENTOS DE AMERICA

La importancia de un descubrimiento debe estar en proporción directa de la utilidad y provecho que el mismo ofrezca a la humanidad. Muchos, antes de Newton, habían visto caer manzanas de los manzanos sin que a nadie se le ocurriese deducir de ello la ley de la gravedad. Otros tantos vieron levantarse la tapa de las marmitas bajo los efectos del vapor, sin darle mayor importancia, y fué preciso la presencia de Watt para aplicar esta nueva fuerza en favor de la humanidad. «Cuántos descubrimientos han tenido que esperar años y años hasta la llegada de quien supo aplicarles al interés y utilidad colectivos!»

Con América ocurrió otro tanto. Cuando alcanzó la avanzadilla de este continente el 12 de octubre de 1492, la isla Guanahani, que él dió en llamar de San Salvador, Colón llegaba con sorprendente retraso sobre otros europeos y asiáticos que, primero que él, habían alcanzado el Nuevo Mundo.
En otras chinias, anteriores a la era cristiana se habla ya de Fusan, tierra situada a distancia aproximada de la actual Columbia británica en el Canadá.

El sabio teutónico Schliemann, realizando excavaciones en el Pérr, consiguió unos vasos idénticos, en los más mínimos detalles, a los conseguidos algunos años antes por su abuelo, del mismo

FOLLETONES DE «CNT»



nombre también, en Troya. Schliemann dedujo que Viejo Nuevo Mundo, habíabse encontrado con anterioridad a la época de esplendor helénico.
Uno de los muchos escritores que tan subjetivamente historiaron América durante la Colonia, el padre Gregorio García, asegura que los indios del Incairio son de origen judaico. El sabio argentino Florentino Ameghino, mejor documentado que muchos, señala, sin creer en él mismo, uno de estos raros descubrimientos que la gente paciente consigue entre los libros perverientes de las bibliotecas: que Santo Tomás apóstol vino al Nuevo Mundo a enseñar los Evangelios.

Si damos crédito a Hårdilka y a los que, como él, consideran el Estrecho de Bering como el puente que forzosamente usaron los mongóles para poblar el Nuevo Mundo, es obligado conceder a los asiáticos el descubrimiento del mismo.
Si nos volcamos en las teorías de Rivel, los descubridores son de origen australiano.
Y no paran aquí las hipótesis.

De los viajes de los wikings no

Sindicalismo y pacifismo

(Conclusión)
Por Gastón LAGARCE

Esta resolución está muy bien concebida y organizada en el sentido de que hace aparecer el sindicalismo como una doctrina (creación entre los salaríados de una comunidad de pensamiento y de acción de donde resulta una solidaridad) que anima al mundo obrero; esta doctrina demuestra a la sociedad que no puede existir entre las clases sociales antagonicas el menor contacto ideológico y pragmático; que la oposición permanente entre clases adquiere toda significación en ocasión de un conflicto obrero entre potencias.

Además, en ese texto, el sindicalismo declara netamente que hay que optar por la guerra social a partir del momento en que estalla una guerra entre Estados. La huelga general revolucionaria es su característica: los obreros, en vez de acudir a los cuarteles deben dirigirse hacia sus organizaciones corporativas tras haber desertado de los lugares de trabajo. Allí serán tomados por ellos todas las medidas, según las circunstancias y el medio, con vistas al objetivo tantas veces afirmado: la emancipación integral.

Es inútil disimular que estos medios eran demasiado etéreos, habida cuenta